Caras y Caretas

LA GUERRA EN LOS CUATRO ELEMENTOS

En el agua

En el fuego

En la tierra

En el aire



ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

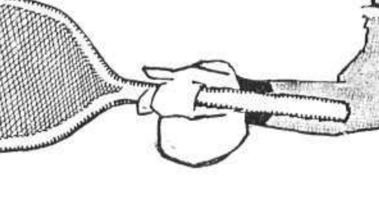
Dotado del más refinado confort moderno

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de

"Golf", "Tennis"

y otros sports





A una noche de Buenos Aires

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

Con los mismos recreos de Monte Carlo.

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba y dirigido por

B. Echeverria.

ABIERTO TODO EL AÑO

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Decía un padre de familia muy seriamente:

— Cada día se ponen las cosas más caras: todo cuesta un dineral.

— No lo crea usted, vecino. Lea usted ese periódico y verá ahí que en un pueblo, por 5 pesos, le han dado a un hombre trece puñaladas. — V. E.

— ¿Está tu patrón en casa?

— No, señor.

— ¿Cuándo volverá?

— Cuando el amo manda que se diga que no está en casa, no se sabe a que hora ha de volver.—L. A. J.



— ¿Le gusta a usted Dante?

— No lo conozco. ¿Cómo se baila? — J. LIN.

— Hola, compañero, ¿tienes un cigarro? Dámelo.

— No puedo, no tengo más que éste que estoy fumando y otros dos que me voy a fumar en seguida. — D. G.

Teodoro, que ha heredado de su padre, riquísimo comerciante, una fortuna enorme, compromete seriamente su salud con una vida de continua orgía.

Hablando de él, pregunta un amigo de su padre:

— Y Teodoro, ¿qué hace?

— Muere de sus rentas. — L. RIZ.



— Está usted triste, y sin embargo, no se pelea con su señora como antes.

— No, pero di el buen ejemplo en el barrio; los matrimonios están en paz y... no vendo platos. — E. A. B.

Un sujeto muy devoto estaba leyendo un día en la santa Escritura, y llegó a un párrafo en que decía que un hombre, por castigo de sus pecados, fué poseído por un demonio mudo.

Entonces el devoto, con todo el ardor de su alma, se arrodilló diciendo:

— ¡Dios mío! ¡Si un demonio de esta clase se apodera de mi mujer, no la libréis de él, os lo ruego! — J. D. A.

Una señora joven, muy hermosa, fué a confesarse. Regocijado el confesor de tener a los pies tan linda penitente, la hizo mil preguntas, y por último quiso saber su nombre resueltamente.

Pero la dama, para castigar su curiosidad, le dijo:

— Padre mío, mi nombre no es pecado. — O. H. M.



— ¡Cuánto siento que haya perdido a su esposa!

— ¡Ah, yo sí que lo siento! Si ella viviese, no estaría yo haciendo esto... Lo haría ella. — Z. P.

— Caballero, — decía días pasados un individuo pálido y macilento a un señor gordo y de marcial continente, que se disponía a subir al coche. — Usted me ha prometido muchas veces que me proporcionaría una colocación; la plaza de que hablé a usted anteayer está vacante.

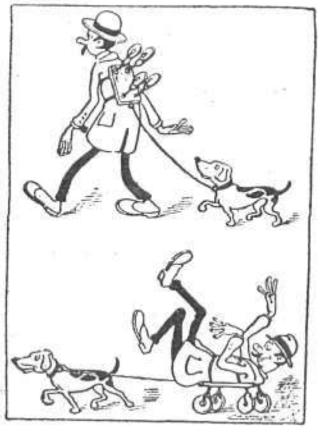
— ¡Vacante! — replicó el señor del coche: — sepa usted, caballerito, que cuando se anuncia una vacante hace tres días que ya está provista. — C. A. I.

Un individuo de baja estatura entró a leer en una biblioteca. Recibió el libro que había pedido y dijo:

— Si me hiciera usted el favor de darme dos o tres diccionarios.

— ¿Pero de qué lengua— — preguntó el empleado del establecimiento.

— De cualquiera: si es para sentarme sobre ellos. — P. H.



El «borrachófilo», aparato salvador, que lleva a su casa a los borrachos. — M. G.

En un examen:

— Voy a hacerle a usted una sola pregunta: ¿Cuántas estrellas hay en el cielo?

— Tantas como pelos tengo en la cabeza.

— ¿Y cuántos pelos tiene usted en la cabeza?

— Esa es una segunda pregunta, y usted ha dicho que sólo me haría una. — S. M. U.

Diálogo entre un avaro y su mujer:

— ¿Por qué me haces viajar en tercera clase?

— Porque no hay cuarta. — I. M.

Entre niños:

— ¿Cuántos años tiene tu hermano?

— Tres.

— Pues mi perro tiene un año y corre más que tu hermano.

— También tu perro tiene cuatro patas y mi hermano no tiene más que dos. — P. A.

De Rosario

Centenario del regimiento 11.º de infantería



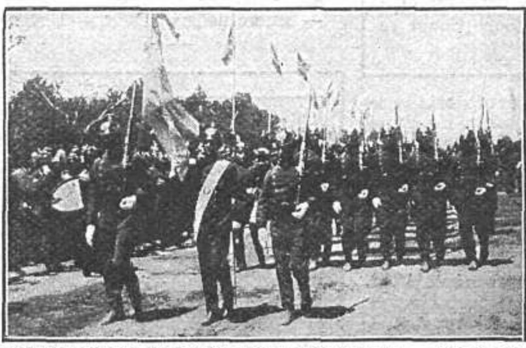
El comandante, Carlos Rivas, pronunciando su discurso al recibir la bandera que ofreció el Tiro Federal a dicho regimiento, el día de su centenario.



El doctor Belisario Roldán, arengando a las tropas, durante la ceremonia que motivó la entrega de la nueva bandera.



El presidente del Tiro Federal de Rosario, señor Octavio Grandoli, dando lectura al discurso por el cual entregó la bandera al 11.º de infantería.



Las tropas desfilando por el Parque Independencia. — Guardia de honor de la nueva bandera.



Después de la jura de la bandera. — Lunch ofrecido en Sorrento a las familias que asistieron.

Las elecciones municipales



El doctor Lisandro de la Torre, recorriendo los comicios.



El doctor Agustín Araya y correligionarios, en el comité radical central.



El doctor José Elizalde, recorriendo los comicios.

Visita a un asilo



La comisión que realizó una visita al nuevo asilo de la «Infancia Desvalida», que preside la señorita Juana Blanco.

Demostración



El banquete con que un grupo de amigos obsequió al nuevo jefe político, doctor Domingo Borghi.



Hace muchos años que el doctor Brown-Sequard, de París, descubrió el medio de inyectar al cuerpo humano un extracto obtenido de toros jóvenes y vigorosos, pero su descubrimiento adolecía del defecto que la inyección con jeringuilla y aguja signif.caba.

IPERBIOTINA

MALESCI

es la aplicación práctica del notable hallazgo de aquel sabio francés, hecha poco después por el no menos sabio doctor Malesci.

Este maravilloso preparado lleva al organismo el vigor, la saludable energía y la resistencia del toro. Hace generaciones fuertes y sanas; hombres y mujeres vigorosos mental y físicamente.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

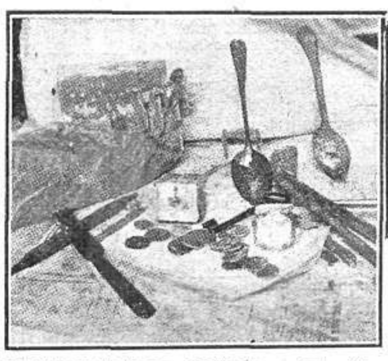
VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS



CIRCULO NAPOLITANO. — Concurrencia a la fiesta con que se conmemoró el cumpleaños del rey Victor Manuel III.



VIDA POLITICA. — Miembros de la comisión departamental de Soriano, y delegados del comité montevideano pro Viera.



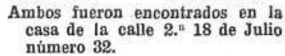
FALSIFICACION DE MONEDA. — Utensilios que sirvieron para falsificar monedas.



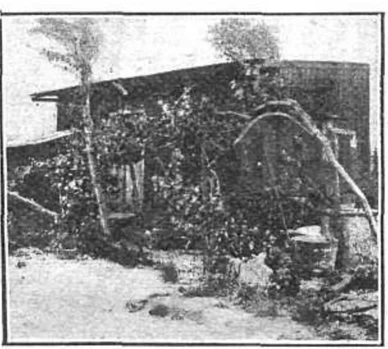
Benito Guatecicone, aprehendido por haber fabricado moneda falsa.



Juan Cosepe, detenido por suponérsele cómplice de Guatecicone.



Ambos fueron encontrados en la casa de la calle 2.ª 18 de Julio número 32.

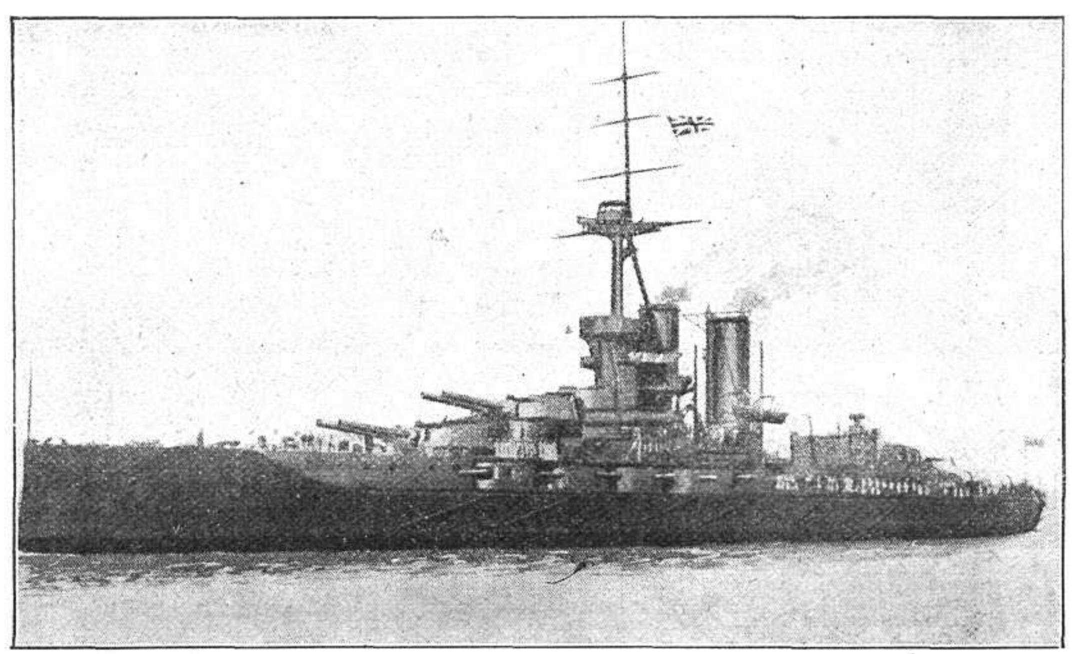


La casa de la calle 2.ª 18 de Julio, 32, donde se efectuó la pesquisa.



Tomba
Vinos Tónicos y añejos, de mesa
De las Bodegas y Viñedos Domingo Tomba (S. A.)
Directamente a la mesa del Consumidor!
Ofrecemos vinos puros, finos y añejos, no superados por ningún vino similar de etiqueta extranjera. Nuestros productos honran a la industria vitivinícola nacional. Son los señalados para los buenos paladares y los estómagos delicados. Probándolos se adoptarán para siempre. Vendemos Tinto Tomba en botellas enteras y medias botellas, encajonados y puestos a domicilio, a
$ 10 m/n. EL CAJON DE 12 BOTELLAS y a $ 12 m/n. EL CAJON DE 24 MEDIAS BOTELLAS
Este vino es delicioso como tipo, de cuerpo liviano y tiene cualidades excelentes como vino tónico y generoso.
El Blanco Tomba es un vino suave, añejo, conservado durante largos años en nuestras Bodegas y su calidad inmejorable. Precio igual al anterior, incluso envases de cajón y botellas.
Crómprense sólo en almacenes de reconocida confianza, en la casa Gath y Chaves, Bmé. Mitre y Florida, y en sus sucursales del Rosario, Mercedes, Paraná, Bahía Blanca, Córdoba y La Plata, o en los acreditados almacenes Benso Vaccari y Cía., Sarmiento y Esmeralda, Luis Zapa, C. Pellegrini y Sarmiento, y en las Confiterías Colombo, Corrientes y Esmeralda, y en la del Molino, Callao y Rivadavia.
En breve pondremos en venta otro tipo de vino a $ 6.00 m/n., la docena de botellas. Puede pedirse también por carta o por teléfono a
Bodegas y Viñedos DOMINGO TOMBA (S. A.)
COLOMBO, TELLERIA y Cía.
Sucesores de LUIS COLOMBO y Cía., únicos representantes
Bmé. Mitre, 376
U. T., 2411 (Avenida)
Buenos Aires
Tinto Tomba
BLANCO TOMBA

El superdreadnought "Audacious"



El 27 de octubre, en la costa de Irlanda, fué hundido el «Audacious» por una mina o torpedo, siendo esto último lo más probable por cuanto el buque sufrió la avería por la popa.

Era uno de los acorazados más modernos y más importantes de la escuadra británica, tanto por su tonelaje como por su armamento. Las dimensiones principales, son las siguientes: eslora máxima 181.70 metros; manga, 27.10 metros; calado, 8.40 metros; desplazamiento normal, 23.000 toneladas y en máxima carga 25.000 toneladas.

Fué botado al agua en los astilleros de Laird en Birkenhead, el 14 de septiembre de 1912, entrando en servicio el 21 de octubre del año pasado en la segunda escuadra de combate; y su costo fué de 9.903.600 pesos oro.

Las máquinas principales son turbinas alimentadas por calderas tubulares tipo Yarrow y desarrollando 28.000 caballos, el «Audacious» alcanzó a navegar a razón de 22.13 millas por hora. La capacidad total para combustible entre carbón y petróleo, es de 2.700 toneladas.

La tripulación asignada en completo armamento es de 900 hombres.

Leche Malteada de HORLICK

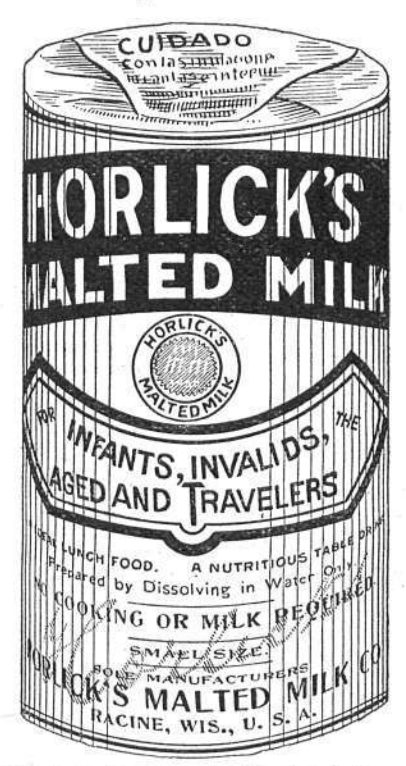
El único sustituto perfecto de la Leche Materna

MAS DE

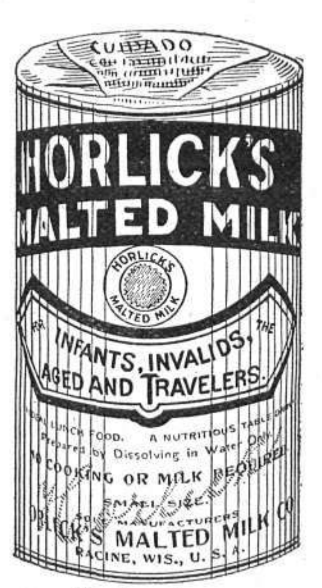
2.000 DISTINGUIDOS FACULTATIVOS ARGENTINOS

la recetan diariamente, y en todas partes del mundo civilizado la fama de este notable producto aumenta día a día, debido a los resultados positivos obtenidos con su uso.

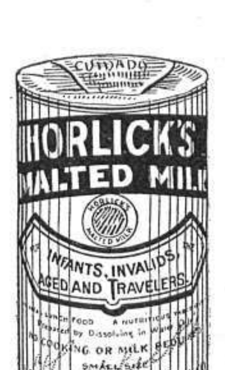
F. & E. Co. FEENEY Bs. As.




Tamaño económico, para familias y hospitales.



Tamaño mediano.



Tamaño chico.

Señoras madres!! Ustedes pueden probarla, gratis

Si viven en la campaña o ciudades del interior, envíennos el nombre de su farmacéutico, y nosotros remitiremos a su disposición una botella de muestra, gratis, y tendremos mucho gusto en entregarles una muestra, gratis, a todas las que la soliciten personalmente en nuestra casa.

FEENEY & Co. = 537 - CANGALLO - 537 — BUENOS AIRES —

La misteriosa "Legión Extranjera"

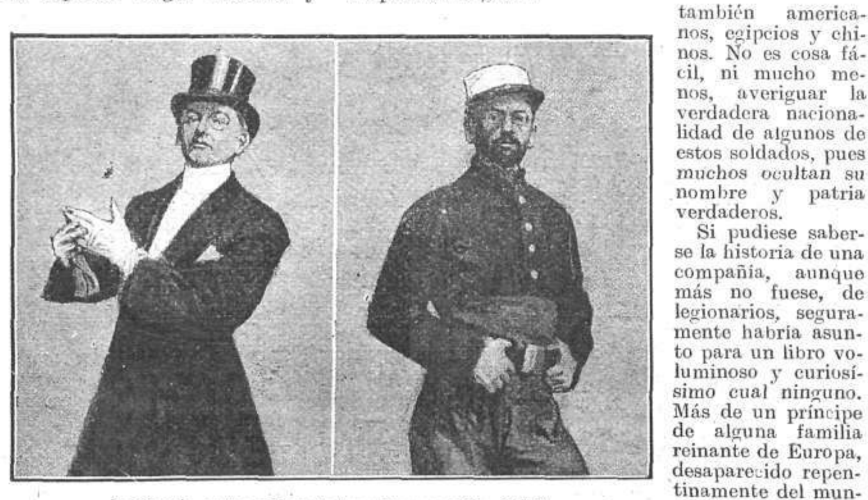
Legionario (1816).



Legionario (1812).

Unica en el mundo por su organización y su especial manera de ser, la «Legión Extranjera» del ejército francés es el organismo militar más extraño, más interesante y más romántico que se cobija bajo los pliegues de la bandera de un país civilizado. La «Legión Extranjera» es en sí misma un ejército: el ejército de los desheredados, de los malditos, de los desechados de todas las naciones del mundo. Es algo así como un hospicio moral, como un monasterio, al cual se retira el pecador para entregarse a la penitencia, una penitencia que consiste simplemente en obedecer y obrar. En la Legión tienen cabida todos los hombres; en sus filas encuentra un puesto lo mismo el malhechor que el desesperado o el perseguido injustamente. A nadie se le pregunta su nombre, ni de dónde viene, ni lo que ha hecho. Sólo se exige que el candidato sea robusto, que pueda llevar una pesada mochila, soportar largas marchas y manejar un fusil. Pero una vez admitido, debe ser un soldado obediente, disciplinado, respetuoso con sus jefes y cariñoso con sus camaradas. Y, sobre todo, debe ser valiente, porque el valor ha sido siempre el carácter distintivo de la «Legión Extranjera».

«En otros cuerpos se puede vencer; en la Legión se sabe morir»; tal es el lema bordado en la bandera de este extraño regimiento cosmopolita, que ha sellado con su sangre innumerables campos de batalla.



Legionario, antes y después de su incorporación (1905).

Desde 1831, en que fué enviada a *Argelia*, la «Legión Extranjera» no ha dejado de pelear por el país, que, a cambio de su intrepidez, rehabilita a tantos desgraciados. Las medallas, condecoraciones y honores ganados por este puñado de hombres de todas las nacionalidades, formarían interminable lista. Los oficiales del ejército francés se sienten orgullosos de mandarlos; el número uno de cada promoción de la Escuela de Saint Cyr es destinado a la Legión, y todos los que han estado en contacto con ella, desde el general Saussier, que alcanzó en sus filas todos sus grados, hasta el comandante Probat, muerto a su frente en Casablanca, han declarado siempre que el mando de este curioso cuerpo significaba el más glorioso período de su carrera.

En otros tiempos, los franceses no podían figurar en las filas de la «Legión Extranjera»; hoy componen la cuarta parte de los 14.000 soldados que, aproximadamente, forman su organismo. El resto lo constituyen individuos de más de veinte nacionalidades distintas. Actualmente hay en la Legión, no sólo gentes de todos los países de Europa (entre ellos bastantes españoles), sino también americanos, egipcios y chinos. No es cosa fácil, ni mucho menos, averiguar la verdadera nacionalidad de algunos de estos soldados, pues muchos ocultan su nombre y patria verdaderos.

Si pudiese saberse la historia de una compañía, aunque más no fuese, de legionarios, seguramente habría asunto para un libro voluminoso y curiosísimo cual ninguno. Más de un príncipe de alguna familia reinante de Europa, desaparecido repentinamente del mundo, ha formado, o acaso forma todavía, bajo nombre supuesto, en las filas de los legionarios; no hace mucho figuraba en ellas un obispo ruso, y desde luego, es considerable el número de individuos que han sido oficiales y jefes de ejércitos extranjeros, y que están allí como simples soldados.

Y lo más curioso es que la mayor parte de los legionarios son alemanes.

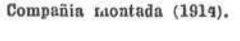
La creación de las legiones extranjeras data verdaderamente de *la primer República*.

Bonaparte las utilizó en sus guerras dándoles gran desarrollo.

Luis XVIII, licenció las legiones de Napoleón y a su vez creó la «Legión Real Extranjera».

En 1831 se decretó que la «Legión Extranjera» no podría prestar servicio, en el territorio francés continental; pues se tenía poca confianza en ellos, desde entonces la legión estuvo constantemente en las colonias y tomó parte en todas las expediciones guerreras.

Esta tropa admirable se compone de 7 batallones de ocho compañías cada uno, los hombres están agrupados por nacionalidades, el 1.º, 2.º y 3.º, alemanes y suizos; el 4.º, españoles; el 5.º, italianos; el 6.º, belgas, y holandeses el 7.º, polacos.



Compañía montada (1914).



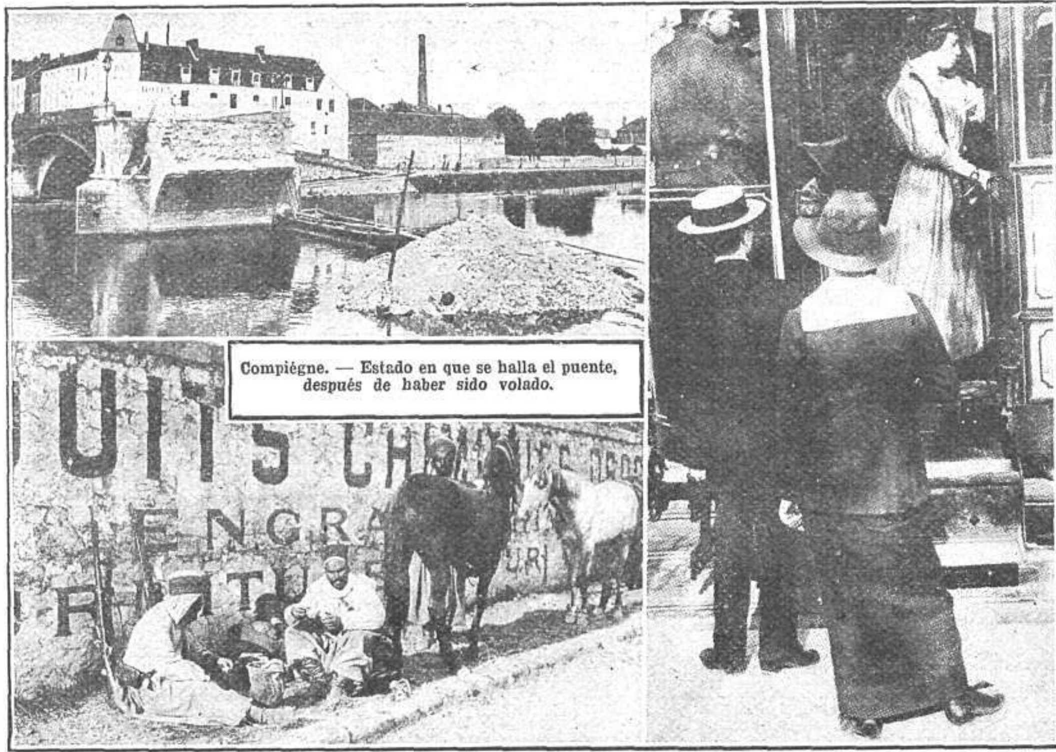
Legionario (1914).

A LA SOMBRA

MITIGAN TODAS



LAS PENAS



Las tropas africanas que guerrean en Francia no pueden abandonar sus costumbres; ellos mismos se preparan los alimentos, ya que su religión les veda tomarlos de la mano «¡inmunda!» de un cristiano.

Guarda femenino.— Ante el ataque germano, Francia se ha visto obligada a defenderse con todos sus varones útiles. Así, las mujeres, reemplazaron a éstos en todos los oficios y empleos.


VINOS FINOS
Y PUROS
Rioja
Palomar
(BLANCO Y TINTO)
del Excmo. Sr. D. L. Etcheverría
Propietario, Cosechero y Exportador
HARO (España)
IMPORTADORES:
J. ARDANZA & C^{ia}
SAN JOSÉ, 1529 al 35
Buenos Aires
RIOJA, 887 - Rosario
RIOJA PALOMAR
VINOS FINOS
EXCELENTÍSIMO SEÑOR
L. Etcheverría
COSECHERO EXPORTADOR HARO
J. ARDANZA Y C^{IA}

El ejército británico en Francia

Soldados de marina, construyendo un alambrado de púas.

Franceses, ingleses, escoceses e irlandeses, fraternizan en el terreno de la lucha, cimentando su unión con el sufrimiento de las mismas penalidades.

Las provisiones de boca no llegan con toda regularidad a las líneas de combate; gráficamente lo demuestra el «asalto» del tren que lleva pan a los soldados ingleses.

De Bélgica.—Notas gráficas de actualidad

Hermanas de caridad asistiendo a un herido.

El soldado belga se queda sin comer, antes de que pase hambre su fiel amigo y compañero, el perro, que tantos y tan valiosos servicios le está prestando en la guerra actual.


Este es el mejor!
BOCCANEGRA
El más noble y más puro de los aceites de oliva.
A.C.I.T.
OLIO D'OLIVA
VERO DI LUCCA
Excelsior
Specialita' del
Marchese
Boccanegra
Lucca
Italia
Aceite
ACEITE

Notas gráficas del teatro de la guerra

Caballería alemana cruzando el río Meuse, en Bélgica. — Los jinetes, desde el bote, llevan de la brida a los caballos desensillados, para no estropear los arneses.

Novedades de la Estación

Mercaderías especiales en nuestras confecciones.

PRECIOS REDUCIDOS

VENTAS AL CONTADO

MUESTRAS GRATIS



Batón en zephir de hilo rayado, calidad extra, colores permanentes, cuello de clarín y volado plegado y moño de piqué; todos colores y negro $ **4.95**

Pollera moderna, en géneros de lana lisos y fantasía, con lindo faldón y botones, varios colores y negra. OCASION.. $ **11.50**
El mismo modelo, en etamina negra, a pesos.......... 14.50
En brin blanco $ 9.50

Muy elegante y moderna blusa, en crespón fantasía de lana seda, combinada con piqué el chaleco y cuello, varios colores, a........... $ **11.80**



Regia pollera, en charmeuse de seda, sobrefalda larga con fruncidos y botones, colores negro, gris y marino, a pesos.. **42.00**



GRAN RECLAME
Traje sastre, en lanas lisas, calidad fina, cuello y chaleco otomano couton, saquito forrado en seda. Ocasión, a.... $ **19.50**

Elegante y sencillo tailleur, en sargas de lana, muy finas, cuello de seda y sobrecuello blanco, pollera con faldón, saco forrado en seda varios colores, $ **45.00**



Rico tapado de seda liberty o satín granadina, cuello y puños de moaré o faya de seda, presilla de igual género, varios colores y negro, a... $ **59.00**



Elegante y moderno vestido en satín granadina de seda, cuello blanco de faya, peto de velo y cinta terciopelo, gran sobrefalda, más larga que la figura $ **72.00**



Vestido para novia, en liberty o espumilla de seda, sobrefalda con puntilla de seda y también la manga; gran faja de igual género, borlas de seda y cuello encaje.
Forrado en clarín $ **95.—**
Forrado en seda » **115.—**

La Imperial

Hernández y Cía.
VICTORIA, 802
esq. Piedras - Bs. Aires

La Elegancia y la Moda



1

Qué placer es para nosotras preparar nuestras toilettes de verano, y pensar al mismo tiempo en que estamos cortando, drapeando o combinando tejidos frescos y ligeros, encantadores linones, crespones transparentes o floridos para las vacaciones próximas, en los campos perfumados por la brisa marina, y que encantan por igual a grandes y pequeños.

Los géneros que se usarán este verano, son tan sumamente acomodados, que permiten el placer de darnos un poco de descanso a las habituales preocupaciones de toda mujer económica.

Hay trajes de verano que tienen las hechuras sencillas y las líneas netas de los trajes tailleurs. Muchos dameros chicos y grandes; escoceses que se parecen mucho a los géneros de lana, son compuestos sobre unos fondos claros de filetes rojos, verdes, azules, etc.

Pero también las diré que tendrán que escogerlos juiciosamente, porque en las piezas resultan deliciosos... pero después de hechos los trajes, así combinados, nos recuerdan las disposiciones y el color de una salida de baño... Es muy lindo hacer una combinación de uno de estos dameros en la falda a túnica larga, y completarlo por una veste de otro color, pero siempre en los tonos de la falda, y acompañarla con un gilet de piqué o de clarín blanco. También empleándolo en un traje entero, estilo tailleur, como el del modelo de esta crónica, resulta bonito. Este es en blanco y negro, con una túnica a godets. Pequeña veste dibujando un bolero redondo, sobre un chaleco blanco; mangas largas con botas de lencería; este modelo es original y sencillo. Muchas señoras jóvenes y hasta algunas de cierta edad, dan la preferencia a estas lindas vestes tan de moda este año, a las clásicas chaquettes.

En esta página tenemos dos bonitos modelos de toilettes para jovencitas, hechos en voile y crespón.

2 3

El del número 2, tiene una túnica plegada sobre un fourreau en voile a rayas negras y rosas; cinturón en tafetán rosa; cuello y chaleco en clarín blanco y moño negro.

El del número 3, está confeccionado con crespón blanco, con adorno de soutache; cinturón de cinta en tafetán negro.

HÉLÈNE.

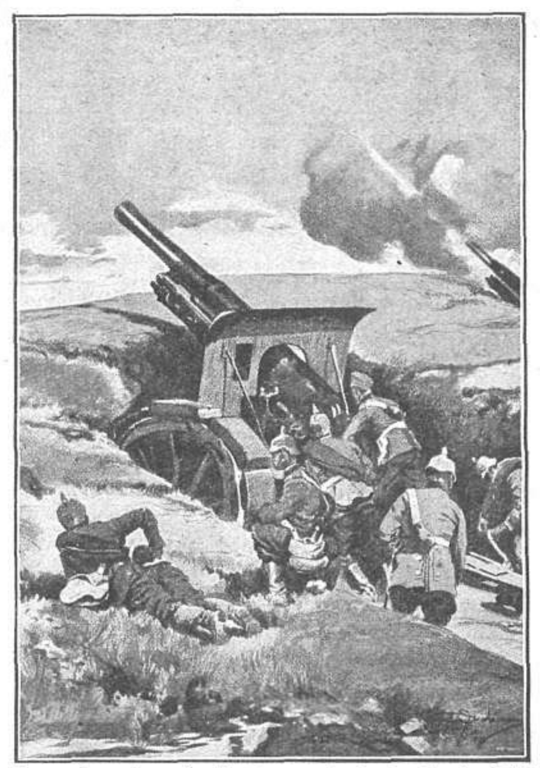
VERMUTH CARPANO



es el gran campeón mundial de los vermouths, tan gloriosamente lograda su fama y triunfos en todo el mundo, como ese elegante yate la alcanzó en todos los campeonatos de regatas.

Representante exclusivo para las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay

V. LUCIANI - Calle Moreno, 345 al 349, B. Aires



Los grandes cañones de sitio alemanes, bombardeando a la ciudad belga, Dinant.



El mayor alemán Beeger, apreciando los terribles efectos de su artillería en Dinant.

AFRICANA
ALIMENTO

EXTRACTO
ESPECIAL PARA LOS

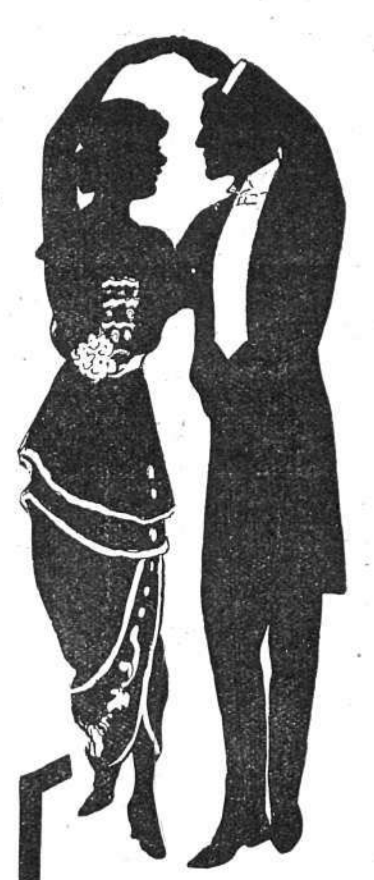
DOBLE
DEBILES



"EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA"

Por su absoluta pureza, por su notable eficacia y por su moderado precio, es la bebida tónica y alimenticia más popular y solicitada en todo el país. Para débiles, convalecientes, ancianos y madres que crian, más que necesaria, es indispensable.

SE VENDE EN TODAS PARTES $ 4 DOCENA EN LA CAPITAL.



ES UN VERDADERO PLACER BAILAR CON LA MÚSICA PERFECTA DE LA



"VICTOR-VICTROLA"

PERFECCION es lo que significa la música "Víctor" para baile; en claridad, tono y compás, nada deja que desear. Las últimas piezas de baile, ejecutadas por bandas y orquestas reconocidas universalmente por su rendición de la música de baile, y bajo la superintendencia de los mejores profesores de baile en el mundo.

¿Esto, no le dá deseos de bailar?

CON una "Víctor-Victrola" en su hogar, puede Vd. bailar en cualquier momento durante todo el tiempo que lo desee. Dura por toda la vida y no le causará desembolso alguno, salvo por las nuevas adiciones que haga de vez en cuando a su colección de discos.

ENTRE "Victor's" y "Victrolas" hay más de 16 diferentes modelos con precios que varían desde $ 45. Con cualesquiera de los modelos que Vd. elija, obtendrá el maravilloso tono "Víctor" y la mejor máquina, por su precio, en todo el mundo.

A continuación damos una lista de los últimos discos de música de baile. Insista en oirlos en la casa de cualquier vendedor del "Víctor", a quien siempre le será grato complacerlo.

NUEVOS DISCOS "VICTOR" DE BAILE

Doble faz 10 pulgadas, a $ 2.50 m/n.

ORQUESTA RODRIGUEZ

65474 { a **Susana.** Vals Boston (J. V. Ciancirulo).
b **Echale Katuk a la cama.** Tango (A. Ciancirulo).

65476 { a **Y pónele Pankteo al potrillo.** Tango (J. V. Ciancirulo).
b **Escúchame.** Tango (J. V. Ciancirulo).

65477 { a **Pepito.** Tango (J. V. Ciancirulo).
b **Centenario de Salón.** Tango (A. Cipolla).

TRIO DE GUITARRAS DEL URUGUAY Y BANDA DEL PABELLON DE LAS ROSAS

65483 { a **Coquito.** Tango — Banda (P. Aguirre).
b **Vanguardia.** Vals — Trio (C. M. Quintana).

65484 { a **Taura.** Tango — Banda (A. Podestá).
b **Mazurka Gaucha.** — Trio (C. M. Quintana).

65485 { a **Muleque.** Tango — Banda (A. Podestá).
b **La Miliquera.** Marcha—Trio (C. M. Quintana).

BANDA MUNICIPAL DE MILAN Y ORQUESTA STEFANI DE MILAN

65762 { a **Rosas coloradas.** Vals—Orquesta (F. Léhar).
b **Lettre de Manon.** Vals (Gillet).

65761 { a **Vals de Oro.** Vals — Banda (Noris).
b **Sueño Azul.** Vals — Banda (Zeni).

EL catálogo de discos "Víctor", es la biblioteca musical más completa que se conoce, ya sea en música de baile o en ópera.

PRATT & CIA
108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO
DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandi 614, MONTEVIDEO. URUGUAY

Victor Talking
Machine Co.
Camden, N. J., E. U. de A.

Este Hermoso Escritorio por $ 101.50

Su precio de venta ayer fué de $ 215.00

EL grabado no expresa el gran tamaño y riqueza de este mueble. Es de roble floreado y elegido, en todas sus partes. Su construcción es enteramente laminado y reforzado, como únicamente se encuentra en muebles finos y costosos, para que se conserven siempre en cualquier clima. Su gran mesa de escritura es pesada, y mide 137 por 175 centímetros. El escritorio es de formato doble, para dos personas, y cada frente tiene su cajón de tarjetas índice, y gran cajón para el archivo de cartas, de sistema vertical, y una sola cerradura "Yale", que cierra todos los cajones.

ESTE es solamente un ejemplo de las grandes rebajas que estamos haciendo en esta venta de muebles finos e importados, — la liquidación más notable del año. Todos los escritorios, sillas, sillones y otros muebles que ofrecemos en esta gran venta, son de la más alta calidad, que no se encuentran en otra parte a ningún precio. Cualquier mueble comprado a nosotros en esta venta, durará por toda la vida, y siempre proporcionará una satisfacción al poseedor.

NECESITAMOS más lugar inmediatamente para nuevas mercaderías "Victor", y para obtenerla, hacemos esta venta para el ensanche; sin precedente en el comercio bonaerense. Nuestra liquidación de muebles será completa. La oportunidad de comprar muebles finos a estos precios tirados, jamás volverá.

APROVECHE usted, — hoy mismo aunque esté completo el surtido.

SI NO PUEDE VENIR PERSONALMENTE, ESCRÍBANOS POR MAS DETALLES.

CUPON

Señores
PRATT y Cía.
San Martín, 108

Sírvanse enviarme detalles de su oferta.

Firma..........................

Dirección........................

Buenos Aires
108 á 112
Calle San Martín

Pratt & Cía.

Rosario
Córdoba
Esquina Maipú

Mariscal lord Roberts de Kandahar, fallecido el día 14 en Francia



Militar por vocación, e hijo de militar, lord Roberts había nacido en la India, en Cawnpore, el 30 de septiembre de 1832, durante una época bien tormentosa para las armas británicas, en una época de agitación peligrosísima en que el general Roberts, su padre, hubo de desempeñar un papel resaltante, para dominar las continuas insurrecciones y motines en el vasto imperio hindú.

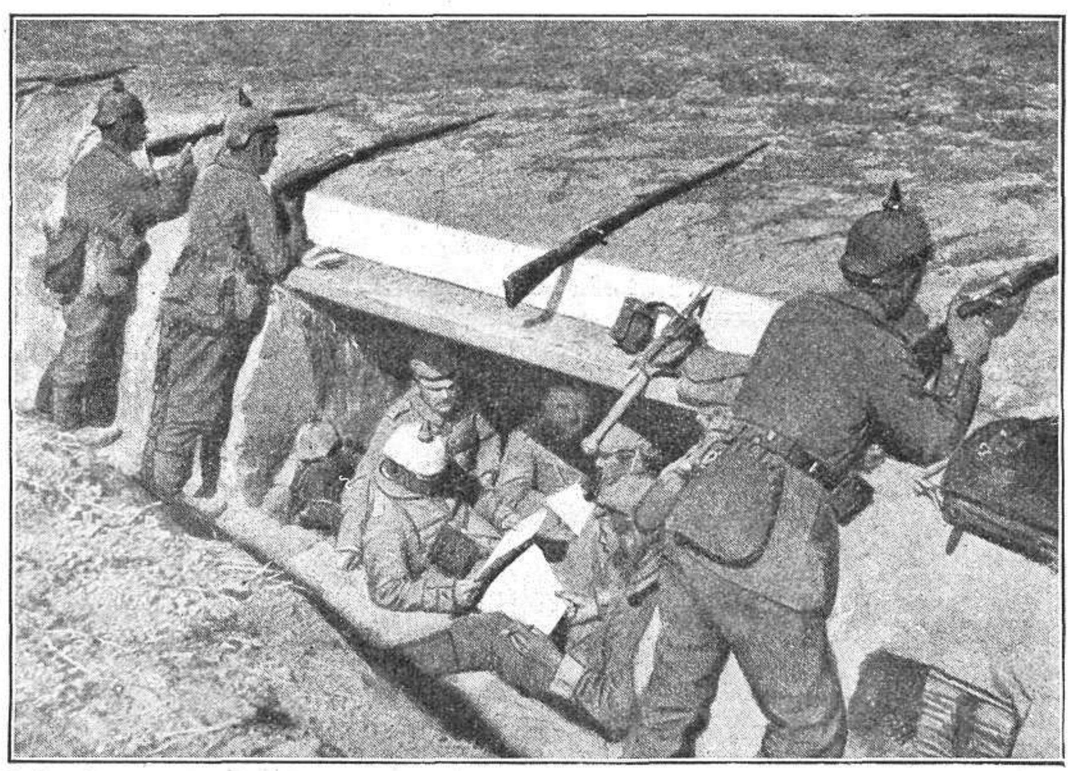
No es, pues, extraño, que en ese ambiente guerrero, en aquella época de incesante peligro, empezara a germinar en el alma del futuro mariscal de la Gran Bretaña, el amor por las armas, el deseo de compartir la suerte de su padre y de aprovechar sus altos ejemplos.

Como militar, fué lord Roberts una autoridad europea y mundial. Su larga experiencia de la guerra y sus éxitos justificaron siempre ese prestigio indiscutible en los consejos militares.

Inglaterra, comprendiendo los méritos del distinguido oficial, le confió el comando en jefe de las fuerzas en el Sur de Afghanistán en 1880; en Madrás, hasta 1885; en toda la India, hasta 1893; en Irlanda, en 1895 y en Sud Africa en 1899. Vale decir que durante veinte años fué el comandante en jefe del ejército británico en los puestos más avanzados del peligro y el centinela de la integridad del imperio británico.

Ostentaba todos los títulos honoríficos de Gran Bretaña; las universidades inglesas lo inscribieron, «honoris causa», al lado de los intelectuales y hombres de ciencia más prestigiosos de Europa. Tenía en esos altos círculos de la intelectualidad británica la plena representación del elemento militar, como que su nombre llegaba a encarnar las glorias más puras del ejército británico en el último medio siglo.

Escena de la vida en las trincheras



La fotografía, procedente de Alemania, revela la solidez y carácter permanente de las defensas que el ejército alemán ha levantado en la línea del Aisne, y explica gráficamente la persistencia de la batalla que va asumiendo los caracteres de un pesado asedio.



La gran venta de confecciones especiales para la estación, a precios económicos : : : : : :
TRAJES de saco derecho, confeccionados de casimir fantasía, calidad extra, gustos seleccionados, $ 60.00, 55.00, 48.00, 42.00, 35.00 y .... $ 29.50
TRAJES de saco derecho, confeccionados de casimir azul marino o negro, modelo sumamente elegante, $ 60.00, 55.00, 48.00, 42.00 y .... $ 35.00
TRAJES de saco cruzado, confeccionados de casimir fantasía, corte de gran «chic», $ 52.00, 46.00 y .... $ 39.00
TRAJES de saco derecho, confeccionados de seda cruda .... $ 60.00
TRAJES de saco cruzado, prolijamente confeccionados de seda cruda, modelo de alta novedad, $ 65.00
SACO Y PANTALON, confeccionados en brin de color fantasía, especiales para el verano, $ 26.00, 18.50, 13.50 y .... $ 7.80
SACO Y PANTALON, confeccionados de franela fantasía, gustos de gran moda, modelos elegantes, pesos 45.00, 38.00, 31.00, 26.00 y .... $ 19.00
SACO Y PANTALON, confeccionados en casimir de lana y seda, especiales para sport y playa, a pesos 55.00
SACO Y PANTALON, confeccionados de casimir «Garbicor», especiales para turistas........ $ 55.00
SACOS, confeccionados en brin color fantasía, kaky, sudán o granito blanco, modelos derechos, muy prácticos .... $ 6.00
SACOS DE LUSTRINA, en colores fantasía o negros, muy prácticos, $ 16.00, 11.50, 9.50 y.. $ 7.50
SACOS DE BRIN KAKY, forma «cazadora», especial para turistas, $ 15.50 y........... $ 10.00
CHALECOS fantasía, en una gran variedad de gustos de alta novedad, $ 15.00, 12.00, 8.00, 5.50 y .... $ 4.50
PANTALONES confeccionados de brin color fantasía, kaky, sudán o granito blanco, artículo muy práctico .... $ 5.20
BREECHES confeccionados de casimir de lana, $ 18.00; y de brin, $ 15.50, 14.00, 12.80 10.50 y .... $ 8.50
PANTALONES confeccionados de casimir fantasía, gustos de reciente creación, $ 17.00, 15.00, 12.00 y pesos 8.50
THE SOUTH AMERICAN STORES
BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES LD.
CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

Después de un combate

Tiradores argelinos y soldados de infantería franceses, haciendo el rancho, entre las ruínas de una quinta recién tomada al enemigo.
(Fot. de nuestro corresponsal.)

De Asunción del Paraguay

Recepción de monseñor Bogarín a su regreso de Roma



El pueblo, esperando en el puerto el desembarco de monseñor Bogarín.

El comienzo de la guerra europea me afectó profundamente; es verdad que no oí el estampido del cañón ni vi campos cubiertos de cadáveres, mas, mi impresión fué muy grande considerando las grandes desgracias que se desencadenaban sobre los países beligerantes.



Autógrafo concedido por monseñor Bogarín, para CARAS Y CARETAS.



El diputado nacional, doctor Chávez, dando la bienvenida al ilustre prelado, en medio de una enorme muchedumbre que fué a recibirle.



El obispo, recibiendo los saludos de los señores J. Bidondo y F. Fernández, de la comisión de recepción.

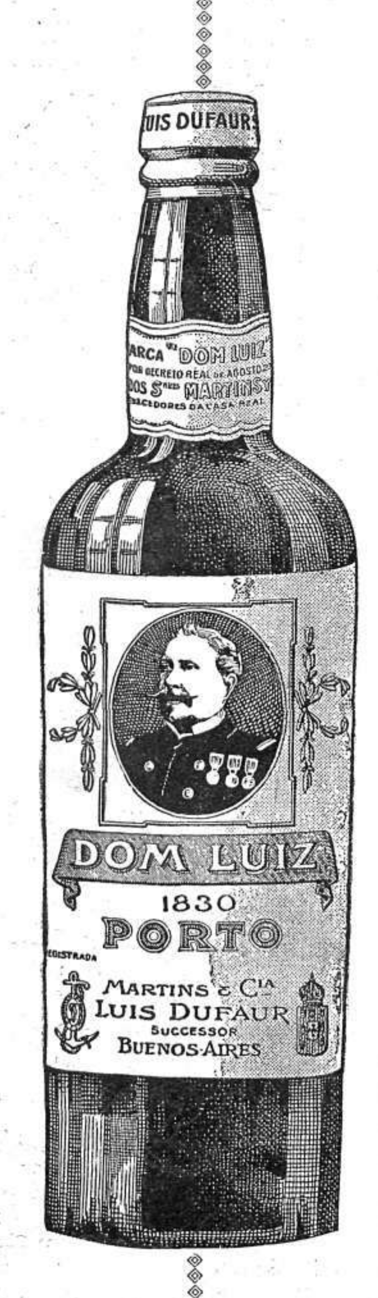

PERFUMES
GRENOVILLE
· PARIS ·
G.C S.A.
C. Seers Co.
La exquisita Perfumería Grenoville es un sello de distinción incomparable.
LOCIONES
Violette de Parme
Ambre Hindou
Rose Myrto
Jasmin Blanc
$ 3.50
EXTRACTOS
Prince Noir
Muguet d'Orly
Lilas en fleur
Violette Grenoville
$ 9.50
POLVOS
Cyclamen, $ 2.80
Violette de Parme
Prince Noir
Ambre Hindou
$ 3.90
COLONIAS
Colonia Russe M. M.
$ 7.80
Colon. Russe M. CH.
$ 4.20
BRILLANTINAS
Violette de Parme
Jasmin Blanc
Lilas en fleur
Chypre
$ 2.20
THE SOUTH AMERICAN STORES
BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.
GATH & CHAVES Ld.
CASA CENTRAL: CANGALLO Y FLORIDA

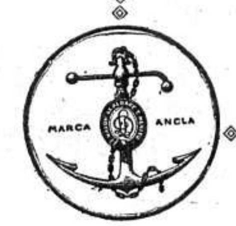
Oporto Dom Luiz

Ofrece a usted:

absoluta pureza,
delicada finura,
encantadora suavidad.

Mande se lo traigan sin demora, y haga de él el complemento eficaz de su nutrición.







REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII | BUENOS AIRES, 21 DE NOVIEMBRE DE 1914 | N.º 842

El perseguido

El Senado. —¡No queremos cargar con la responsabilidad de vuestros pecados!

Dib. de Málaga Grenet.

"CARAS Y CARETAS"
en la guerra

Visiones del campo

He dormido en un banco, forrado de gutapercha, en el pequeño café de Montmirail. Mejor dicho, he tratado de dormir; pero no lo he logrado. Se oponían a ello, la incomodidad del «lecho» y el recuerdo de lo que he visto en los campos de batalla. Cuando el sueño cerraba mis ojos, el cerebro seguía viendo los cadáveres hinchados, negros, que apenas conservan aspecto humano. Difícilmente se borrarán de la retina las visiones trágicas que hemos contemplado los que, por curiosidad o por deber, visitamos estos lugares de desolación. Y luego, lo que también nos persigue, lo que nos atenaza, es el olor, ese olor a carne putrefacta de que estamos impregnados. Huelen nuestras manos, apesar de que hemos empleado todos los medios para evitarlo, huelen nuestras vestiduras. Hasta el humo del cigarro parece humo de esas pilas de cadáveres a medio calcinar.

Durante toda la noche, la posada ha estado en movimiento. Muchos soldados se habían tumbado en el suelo del pequeño café, en la cocina y hasta en el gallinero; pero constantemente llegaban más tropas: territoriales que vigilan los campos desvastados, columnas que van de marcha...

Al amanecer hemos salido al campo. La posada está en el extremo norte del pueblo, y, desde la puerta, se ve la línea derecha de la carretera. Por ella desfila una larga procesión de labriegos, de aldeanos que vuelven a sus casas abandonadas, a sus caseríos y granjas de los que huyeron al acercarse el enemigo. Las mujeres y los chicos son más numerosos que los hombres. Pasan carros arrastrados por viejos percherones cargados con baúles, enseres de cocina, ropas, pobres ajuares amontonados en desorden. Carritos de mano, carretillas, bicicletas, todo se aprovecha para conducir lo poco que cada uno pudo salvar. Una muchachita rubia lleva una jaula con un canario prisionero. No sé cómo marcharían de sus casas estos infelices; pero sé cómo vuelven. Llevan en el rostro pintado el terror, el hambre, la inquietud porque de nuevo tengan que emprender el éxodo hacia París si se anuncia que los alemanes avanzan. En todas las caras podemos leer estas preguntas:

¿Cómo encontraré mi casita? ¿Estará en ruinas? ¿Me encontraré sin techo después de este calvario?

Van silenciosos, renqueando, bajo la lluvia fina y fría de esta mañana gris. Algunos se detienen en la posada y piden un vaso de café para dos, para tres, para cuatro, a veces para cinco. Una madre quiere leche para una niñita pálida y, como le dicen que no hay leche, le da unas cucharaditas de vino caliente.

Pero ni una queja, ni una protesta. Todos ellos son víctimas de la terrible diosa, y nadie la maldice. Aceptan resignados o insensibles el frío, la miseria, el hambre.

La procesión de desgraciados es interminable.

Llegan por grupos espaciados, y hay en esta separación la clasificación por pueblos. Unos van a Barcy, aquellos a Petit-Morin, los otros a Esternay. Entre ellos vemos a algunos soldados que obtuvieron permiso de sus jefes para ir a ver en qué estado quedaron sus hogares. A veces se entablan diálogos:

— ¿Cómo ha quedado Montmont? — preguntan.

— Sólo dos casas en pie, — le contestan.

— ¿Y Cambry?

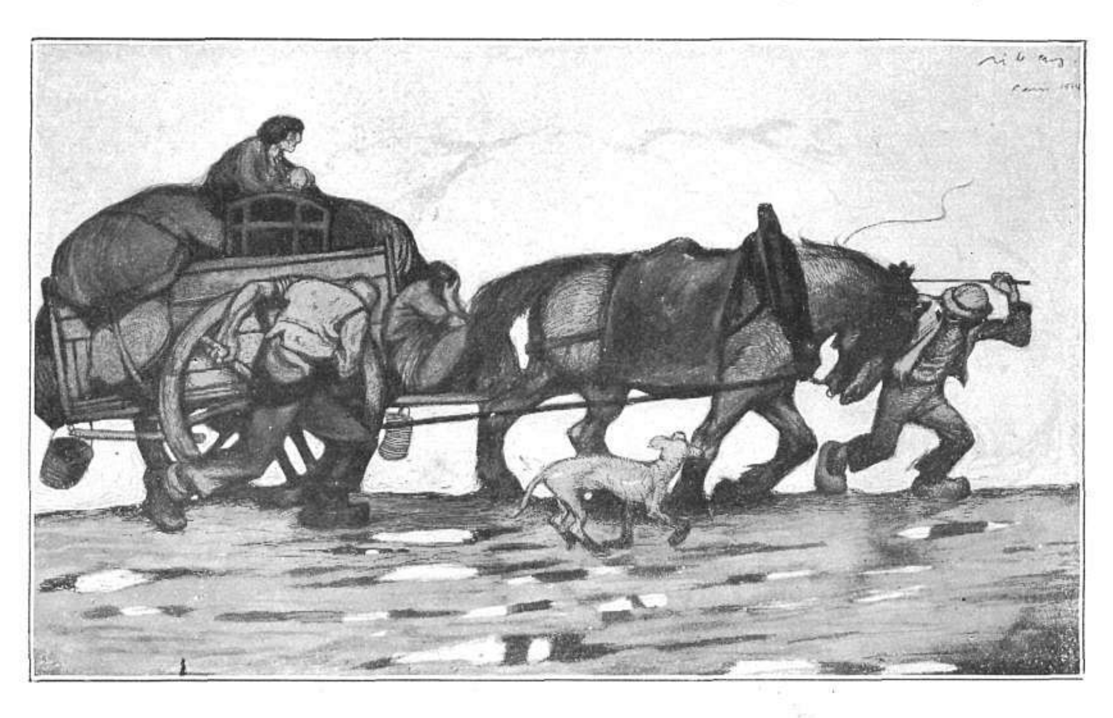
— ¿Y Barcy?

— ¿Y Etrepilly?

Siempre la misma respuesta desconsoladora:

— ¡En ruinas! ¡Ils ont tout demoli! ¡Tout cassé!

Durante toda la mañana no ha cesado de llover. La carretera tiene grandes surcos y enormes charcos. Desistimos de seguir el viaje hasta Epernay y emprendemos la vuelta a París. El camino más corto es la carretera por donde hemos venido, la de Lagny; pero la curiosidad nos guía por un camino de segundo orden



que lleva a la Ferté Gaucher y a Coulommiers.

* * *

Llevamos andados pocos kilómetros, cuando en un campo sembrado de remolacha encontramos a un grupo de territoriales que entierran los cadáveres de sus compañeros. Allí, en aquel rincón de la Isla de Francia, hubo un combate muy reñido. Se adivinan las posiciones que ocuparon los combatientes. En una colina con bosque, la artillería francesa preparando el avance de la infantería. En este campo llano dió la caballería una carga; hay sables torcidos, medias hojas, empuñaduras que el agua de la lluvia ha oxidado ya, haciendo que se confundan sus manchas rojizas con las manchas de sangre. Las trincheras alemanas son tan hondas que pueden ocultar muy bien a los hombres. Mejor que una descripción escrita indicará su construcción los dibujos de mi compañero Ribas. Al lado de estas trincheras para los soldados, hay otras individuales, como hoyos, para los oficiales. En una de estas últimas, los territoriales franceses encuentran el cuerpo de un teniente bávaro. Es tan estrecho el escondite, que se ha quedado casi en pie, con las piernas ligeramente plegadas. ¡Allí quedará enterrado; aquella será su propia tumba! ¡Su madre o su esposa no sabrán nunca donde reposa! Es joven, rubio, fuerte. En la boca tiene un hilillo de sangre...



Uno de los ambulantes ha estado en la batalla que a estas horas se libra en el norte de Francia. Dice que son tantos los heridos y tantos los muertos, que cuantos esfuerzos hacen para recoger a los primeros, resultan inútiles. Los médicos y los enfermeros despliegan gran actividad; pero no pueden reconocer cuerpo por cuerpo para saber cual vive y cual ha fallecido ya. Se guían por los ayes, por las quejas; y los que, por la gravedad de sus heridas perdieron el conocimiento, quedan en el campo sin auxilios.

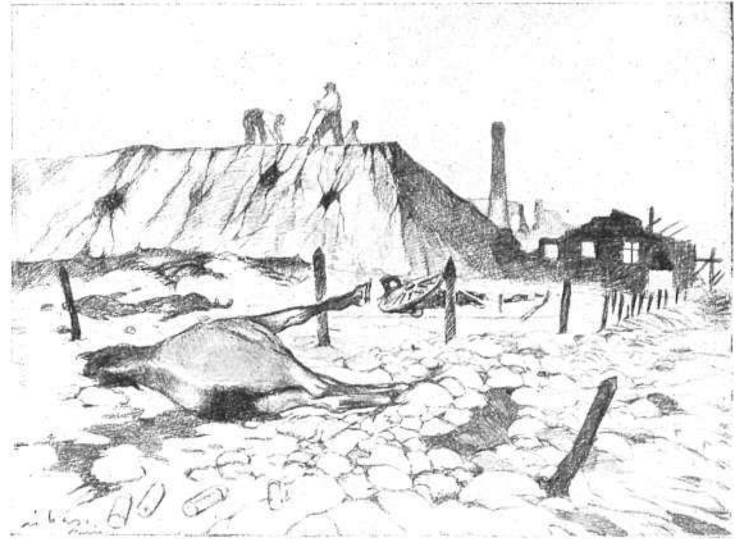
— ¡Ils y font du boulot, ces sacrés boches! — dice el soldado, cuando acaba de apisonar la tierra que cubre la trinchera donde quedan enterrados franceses y alemanes.

En la Ferté Gaucher, hay gran animación. Las aldeanas han vuelto a sus hogares y hacen el inventario de los destrozos que les causó la guerra. Desgraciadamente para muchas, ese inventario es facilísimo, porque sus casas no son sino montones de ruínas en los que quedaron enterrados los muebles y demás enseres.

Los vecinos más afortunados ayudan a los que quedaron sin hogar, y en una misma casa se refugian dos o tres familias. Un pobre hombre cojo, viudo y padre de cinco pequeñuelos, se ha sentado rodeado de su prole sobre las piedras ennegrecidas de lo que fué su hogar. Los amigos le consuelan y le dan la mano afectuosamente; pero el infeliz diríase que la desgracia le volvió idiota. Sus ojos azules están clavados en el suelo, apoyando la cabeza en los pomos de las manos.

En otros pueblos que recorremos, el mismo espectáculo, que ya tiene la monotonía triste de las catástrofes.

Apenas dejamos atrás Coulommiers, la escena cambia. Ya no se ven ruínas, la campiña está verde, reluciente, lavada por la lluvia. Las casitas, con sus tejados rojos, están empenachadas por el humo que sale de las chimeneas. Aquí hay vida, y nadie podría pensar que más allá la muerte lo ha segado todo.



Antes de entrar en París nos detenemos en un ventorro de Nogent Sur Marne, que tiene escrito en la puerta: «Bonne cuisine. Bon vin». El tabernero comenta con sus clientes, soldados, paisanos y mujeres, el incendio de la catedral de Reims. Todos se muestran indignados, y, si aceptan como cosa natural que los alemanes destrocen pueblos, asolen granjas y campos, y maten a la Francia joven, en cambio, la idea de que la catedral de Reims haya quedado en ruínas les hace protestar con violencia. ¿Es un sentimiento íntimo e inconsciente de amor al Arte? ¿Es porque los periódicos conceden más importancia a la destrucción del venerable monumento gótico que a las pirámides de cadáveres que se levantan en muchos kilómetros de tierra francesa? Yo, que vengo de ver la catástrofe, no puedo emocionarme tanto como este tabernero por el incendio de la catedral de Reims.



Dib. de Ribas.

JAVIER BUENO.

Lagny, octubre 1914.

CRONICA DE LA GUERRA EUROPEA

De nuestro corresponsal en París

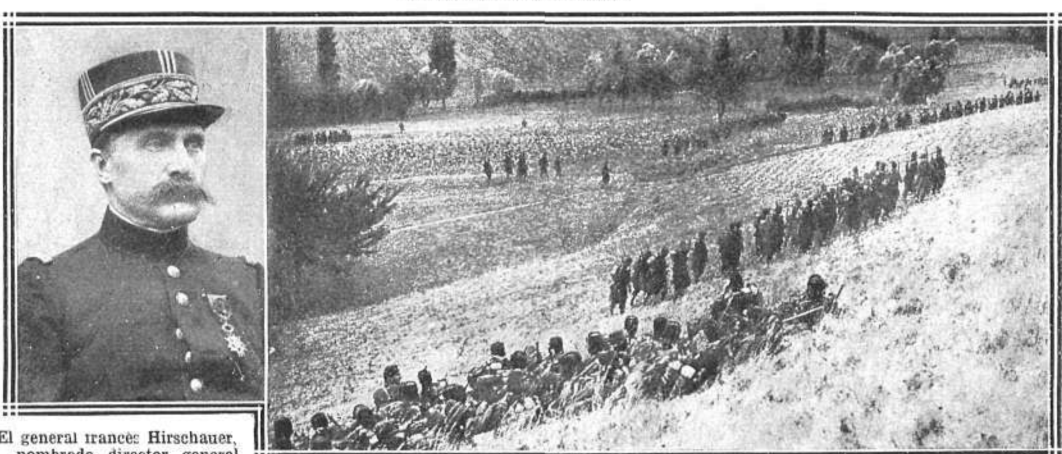


Artillería de campaña del ejército francés, en marcha *por el valle del Aisne.*

Infantería francesa en la línea de combate, cerca de Etrepilly, resguardada *detrás de las mochilas.*

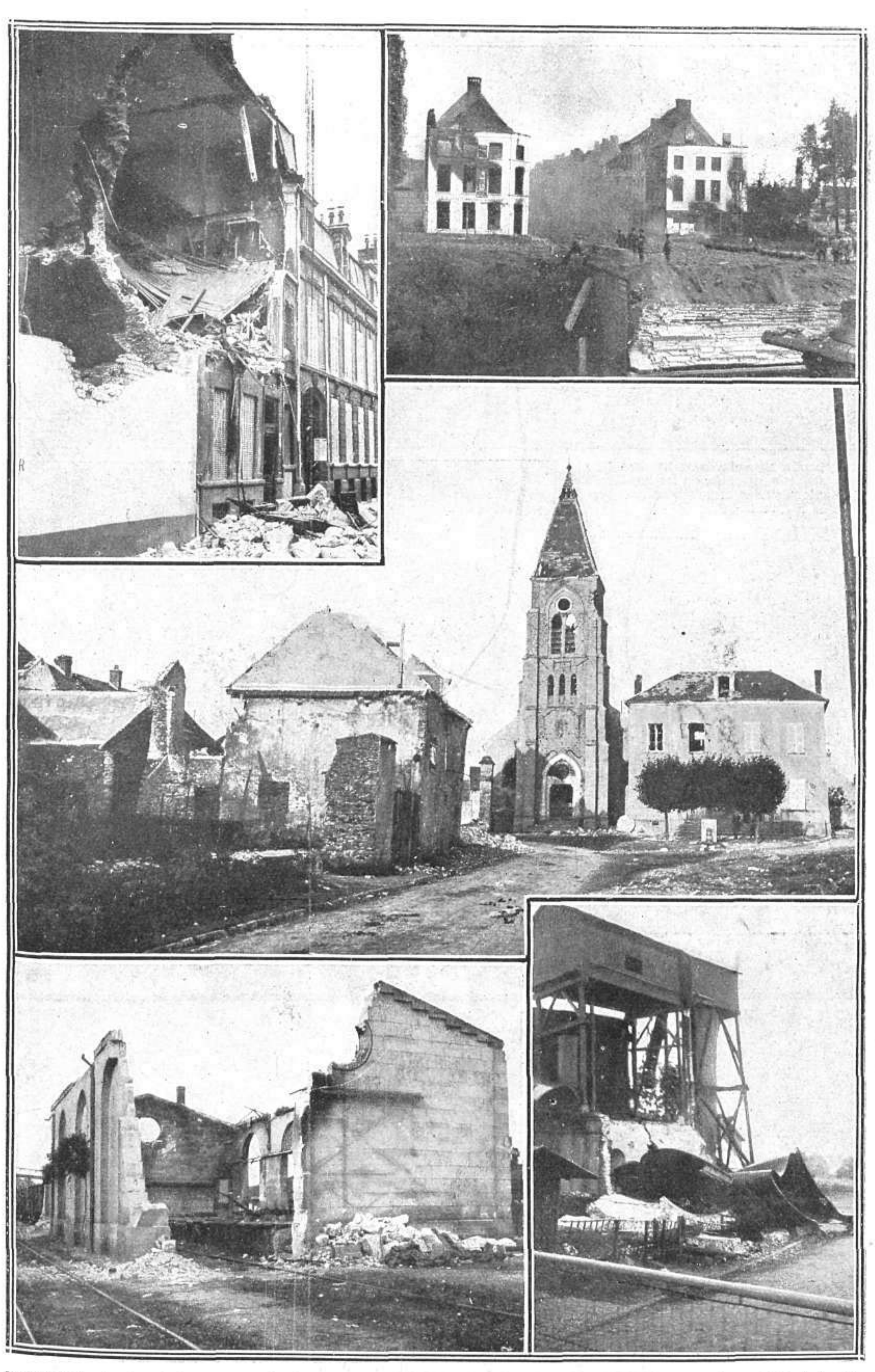


El generalísimo Joffre, el «Taciturno», hoy el héroe de Francia, cerca de la aldea de Etrepilly, dando sus últimas instrucciones a uno de sus ayudantes de campo.

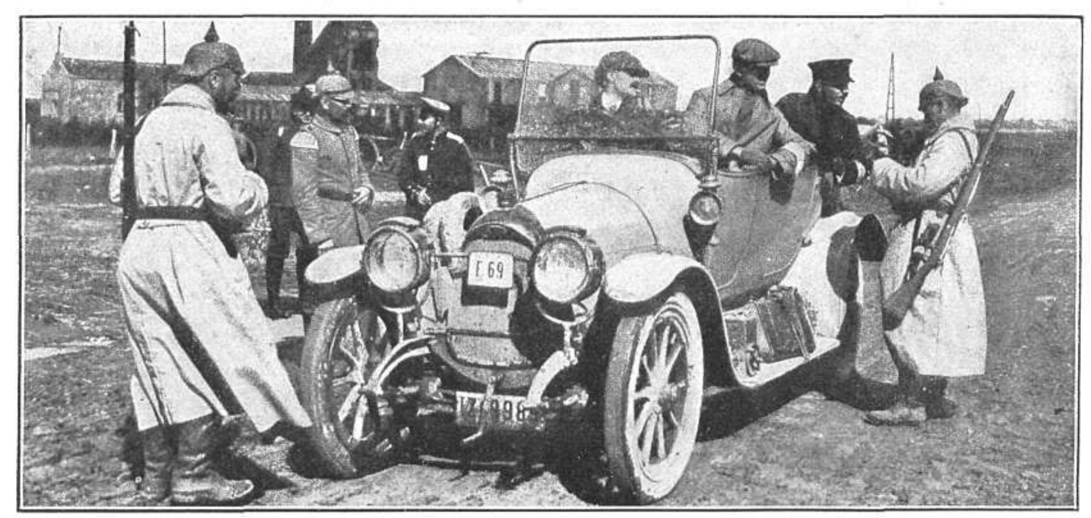


El general francés Hirschauer, nombrado director general del cuerpo de aeronáutica militar.

Un despliegue de infantería francesa antes del ataque, en las proximidades de Varedde.



Más que todas las descripciones que puedan hacerse sobre los horrores de la guerra en Francia, lo dicen con elocuencia las fotografías que publicamos, del estado en que, por causa de los bombardeos, han quedado la mayor parte de los pueblos y aldeas por donde han pasado los ejércitos en lucha. No hay casa que no sea una desolación, y lo que respetaron las balas, lo ha destruído el incendio. Hay pueblo que ha sido teatro de dos y tres combates, hoy en poder de los alemanes, mañana reconquistado por los franceses; sus habitantes han tenido, por fin, que abandonarlos del todo para no perecer entre las ruinas.



Una guardia alemana en la frontera Este de la Prusia, examinando los papeles de un automóvil que atraviesa hacia el centro de Alemania.



El palacio real, en la ciudad fortificada de Posen.



Una trinchera alemana en la Prusia Oriental. Estas defensas tienen un techo para resguardar a los soldados de los fuegos de shrapnels durante el descanso, y han dado un gran resultado en la actual guerra.



Un grupo de prisioneros rusos en la estación de Tilsit, en la Prusia Oriental, antes de ser internados hacia el centro de Alemania.

La batalla naval del Pacífico

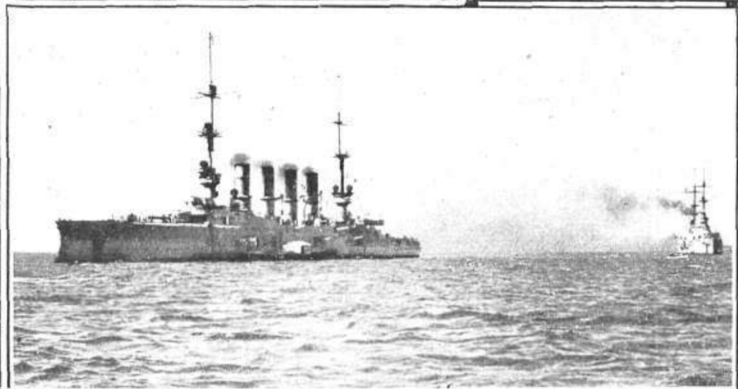
COMO HABLA UN TESTIGO

Teníamos tres meses de mar. Desde que abandonamos las costas de la China veníamos haciendo extricto servicio de vigilancia, navegando a luces apagadas y explorando el Océano. Sabíamos que una flota inglesa nos aguardaba en el Pacífico del Sur y que una escuadra japonesa nos perseguía de cerca...

Después de visitar las islas Marshall, Tahití y Pascua, el sábado 31 de octubre avistamos tierra chilena, a la altura de Valparaíso. Al día siguiente, al caer la tarde, divisamos dos buques ingleses que navegaban rumbo al norte, en la bahía de Arauco, — esta bahía es tan extensa como el golfo de San Jorge, en la costa de la Patagonia Argentina, — los que al advertir nuestra presencia en el horizonte viraron en redondo y pusieron proa al sur. Muy pronto se avistaron dos naves más, también inglesas, que se unieron a las primeras, formando en «línea de fila» en el orden siguiente: «Good Hope», «Monmouth», «Glasgow» y «Otranto».



El almirante Graf von Spee, acompañado del cónsul alemán y su ayudante.



Cruceros «Gueisenau» y «Schanhorst», fondeados en Valparaiso.

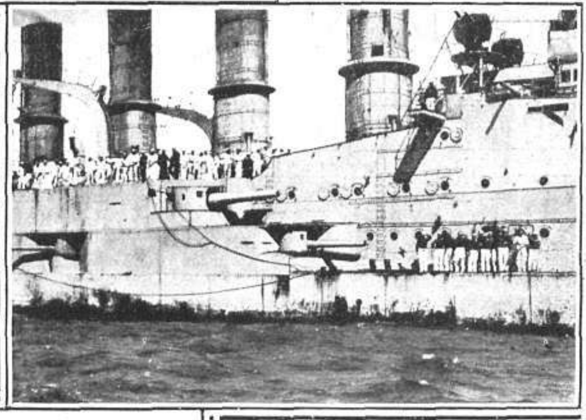
Nuestra flota, que la componía el «Schanhorst», «Gneisnau», «Dresde» y «Nurenberg», navegaba con rumbo S. O.

El almirante inglés gobernó hacia tierra, como si pretendiese tomar la costa, con lo que se estrechó por momentos la distancia que nos separaba de los enemigos...

Todos íbamos en nuestros puestos de combate. Las máquinas trabajaban desesperadamente. La mar, que nos tomaba de costado, barría las cubiertas de nuestras naves y de las enemigas. El fuerte viento del N. O. y una lluvia torrencial nos azotaba la cara...

Estábamos a 10.400 metros del «Good Hope» cuando se disparó la primera andanada. Eran las 6.32 p. m.!

Minutos después, cuando la distancia se había acortado a 7.000 metros, el «Good Hope» y el «Monmouth» contestaron con viveza nuestros fuegos; pero sus tiros no nos hacían daño: el fuerte balance les impedía fijar sus punterías... Entretanto nuestras granadas incendiaban el «Good Hope», y el «Glasgow» y «Otranto» abandonaban la línea de batalla, rumbo al oeste, perdiéndose muy pronto en el horizonte.



Marinería del «Schanhorst», esperando la visita del señor ministro de Alemania.

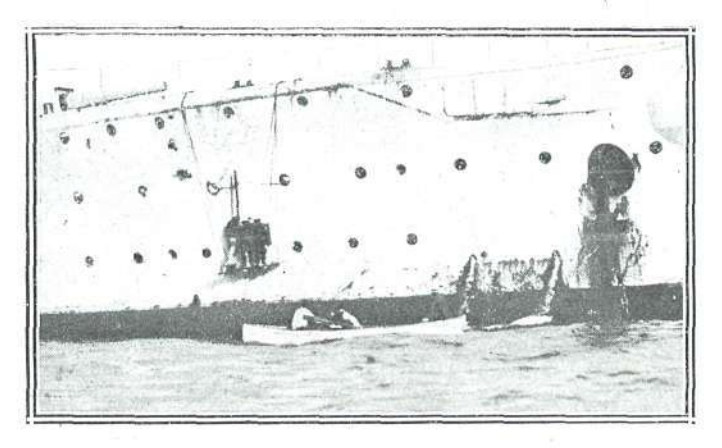
El «Good Hope» viró a estribor, incendiándose, con el objeto de separarse de nosotros. Quedaba frente a nuestros cañones sólo el «Monmouth», sobre cuyo casco se concentraron nuestros fuegos...

El «Good Hope» huía incendiado: una gran llamarada salió de entre sus chimeneas; luego una explosión, y después ¡nada!... no lo vimos más: se perdió en las brumas del anochecer... ¿Naufragó? No nos consta, pero creemos que sí.

El «Monmouth», incendiado y muy



El almirante von Spee, acompañado del ministro de Alemania, barón von Echer, dirigiéndose a bordo del «Schanhorst».



La marinería componiendo una avería en el costado del «Schanhorst».

averiado, disminuyó sus fuegos. Después de una andanada del «Nurenberg», se dió vuelta y se hundió para siempre!

El combate había terminado. Eran las 7.13 p. m....

En esos momentos llovía torrencialmente. El sol se había ocultado tras el horizonte. *La mar rompía furiosa contra nuestros costados y nos rodeaba de sombras, mientras que en la costa brillaban los destellos de dos luces: eran* los faros de la Isla Santa María y de la Punta Lavapie.

Después... sólo nos quedaba constatar nuestras averías y nuestras bajas. Varios tiros nos alcanzaron, pero sin causarnos grandes daños. Muertos no hubo en los buques alemanes. Sólo tuvimos una decena de heridos leves.

....

Así habló aquel testigo ocular de la refriega, alternando su narración con grandes tragos de cerveza alemana, alrededor de una mesa llena de «medios litros» y de platos con «sandwiches» de caviar y de anchoas.

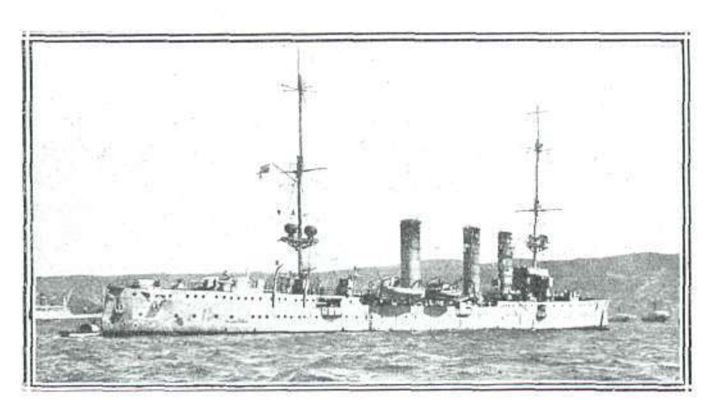
De pronto, después de encender su pipa, contemplando con sus ojos claros las espirales de humo, nos dijo con un aire de profunda convicción:

«Mañana temprano zarparemos mar afuera. Nadie sabe dónde iremos. Quizás muy luego tengamos que morir, como murieron nuestros camaradas del «Monmouth»... No volveremos jamás a Alemania!...

Y por sus ojos claros pasó una nube negra, mientras las moscas se acercaban a los vasos ya vacíos y el humo de la pipa jugueteaba en el espacio en caprichosas espirales...

MARIO DE ARAUCO.

Valparaíso, 8 de noviembre de 1914.



El crucero «Nurenberg», de 3.740 toneladas, en la bahía de Valparaíso.

El sultán de Marruecos, Abd-el-Aziz, al salir del ministerio de relaciones exteriores de Francia, después de la visita que hizo a Delcassé, para asegurarle su adhesión a la República y darle seguridades que sus súbditos mahometanos no se moverían en contra, a pesar de la actitud asumida por Turquía.



EL ÚLTIMO COMBATE

Acababa de saberse en Lieja la noticia que Alemania con un ejército invencible marchaba hacia el Meuse, y que el rey Alberto altivamente contestaba al reto del poderoso imperio poniéndose al frente de su ejército para cerrarle el paso de Francia.

En los suburbios de la fabril ciudad el pueblo se agitaba, y los vecinos más influyentes iban de casa en casa, convenciendo a los hombres entre el espanto de las mujeres, para decidirlos a organizar la resistencia y hacer pagar caro su audacia al invasor.

— El hogar de Juan Steich, acababa de formarse, y su hacendosa Ana María, mecía en la cuna su primer hijo; golpearon a la puerta y la voz del patrón de su fábrica hizo levantarse inquieto a Juan, y el diálogo fué corto.

— Los alemanes llegan, Juan, están a dos jornadas, debes incorporarte ahora mismo a tu compañía.

— Iré — contestó gravemente el obrero — mientras Ana María, conteniendo su ansia de llorar, se inclinaba sobre la cuna.

Y los dos hombres salieron silenciosamente, dirigiéndose hacia la fábrica, donde cientos de otros habían llegado ya a cumplir su deber de soldados.

Al día siguiente, y el otro y otro más, se sintió el trueno pavoroso de la artillería y el cruzar incesante de soldados extranjeros de casco reluciente por los caminos paralelos al río.

A lo lejos se veía, de minuto en minuto, en el horizonte, algo como una espesa nube blanca que se unía a otra, y eran los fuertes de la cintura de Lieja, al otro lado del Meuse que defendían la vieja ciudad de heroica tradición en la epopeya napoleónica.

Juan Steich, incorporado a su regimiento, se había batido sin cesar y con la rabia y la desesperación de los seres mansos y apacibles cuando entran en combate — se había batido, pero siempre con su pensamiento fijo en el hogar abandonado y el recuerdo de su esposa y de su hijito los evocaba en medio del ensordecedor estampido de la batalla.

Esa noche le tocaba estar de centinela en uno de los fuertes avanzados de la defensa. Fué la noche trágica.

Las columnas de infantería alemanas avanzaron protegidas por sus cañones al asalto de los fuertes.

Era la inundación, la ola que avanza y avanza sin cesar y sin tregua, y después la llegada, la carga suprema, el cuerpo a cuerpo, y acero contra acero en la lucha final.

El fuerte se iluminó de repente como en relámpago inmenso y se derrumbó, sepultando entre sus escombros a sus defensores.

Aturdido y loco, Juan, corrió por una de las calles, entró a una casa, saltó muros, dejó a sus espaldas muchos incendios, y sin más pensamiento que su hogar, se orientó hacia el suburbio y buscó en vano con la mirada la familiar chimenea de su fábrica, donde se había criado y en medio de la desolación, sólo guiado por su instinto, llegó a su casa que había quedado en pie, intacta en medio de ruinas.

Un suspiro de egoísta satisfacción le dilató el pecho, y apresurado golpeó y volvió a golpear la puerta; con timidez primero, con ansia después.

Nadie respondió.

Temblándole el cuerpo como no le había temblado en el combate, forzó la puerta y entró.

Todo era desorden, la pared del fondo y parte del techo derruído, al caer habían sepultado a los seres queridos.

No derramó una lágrima. Un temblor general volvió a sacudir su cuerpo, y oprimiendo con rabia su fusil de soldado, salió a la calle donde resonaban gritos y estruendo de armas.

Cascos relucientes de soldados extranjeros avanzaban por la calle solitaria.

Se disimuló en el portal y empezó a hacer fuego y vió caer a uno y a otro más, y una risa salvaje lo agitaba a cada muerte y siguió así hasta que atravesado de un bayonetazo quedó sólo como un despojo en la calle solitaria, mientras cascos relucientes de soldados extranjeros seguían pasando y pasando...

JUAN DEL CERRO.

Filosofía de la argentinidad

La cultura humana varía de siglo en siglo, emigrando de uno a otro clima y de raza en raza. Los problemas, las inquietudes, los ensueños y los ideales son hablados, por cada época, en un nuevo idioma. Las razas viejas, y sus filósofos, tienen ya sus idiomas enmohecidos y siguen rumiando en ellos; las nuevas, que aún no tienen definido uno propio, aprenden a soñar en el de su época. En la continuidad de la reflexión humana sobre los grandes problemas, las razas viejas, que no consiguen aprender el verbo nuevo, — y si lo hablan no dejan de conservar el acento originario, — van pasando la antorcha simbólica a las razas jóvenes que se lo apropian completamente y en él expresan los balbuceos de su pensar.

Ninguna sociedad humana ha conservado perennemente la hegemonía de la cultura. La historia de la filosofía mira al soslayo las civilizaciones primitivas, toma grandes nombres en Oriente, se detiene en Grecia, se distrae en Roma, se apaga en las teologías medioevales, renace en Italia, divaga en Francia, pasea por Inglaterra, revoletea en Alemania, se emulsiona en la homogénea Europa actual y apunta en Estados Unidos: con el cetro de la civilización recogen éstos la antorcha del pensar. Su raza en formación encuentra un «sentido nuevo» a los problemas filosóficos: con Emerson la religión naturalista del ideal moral, y con James la adaptación de la verdad en función de su tiempo.



Dib. de Alonso.

Hierve también una raza, distinta de ella, en el crisol de esta América; su más robusto núcleo cultural es la Argentina. Cuando haya perfilado su personalidad, ¿por qué no dará algún «sentido nuevo» al pensamiento humano? En nuestra raza no han arraigado gérmenes seniles: sus manos están libres para, en la hora oportuna, asir la antorcha de la cultura venidera.

Cuando lleguemos a contar un filósofo, habrá en su doctrina, a no dudarlo, algo nuevo y autóctono: la «argentinidad». No quiere esto decir que todo pueda ser original en la obra de un verdadero filósofo; pero cada raza, al constituir su mentalidad, impone un ritmo propio a la común sabiduría de su evo. Por eso decimos: la «argentinidad» es el sentido nuevo que la raza naciente en esta parte del mundo podrá imprimir a la experiencia y a los ideales humanos.

La nacionalidad argentina se está constituyendo como producto de causas distintas de las que determinaron la formación de las naciones orientales y europeas: otro es el medio y otra es la amalgama inicial. La naturaleza, los elementos étnicos refundidos en nueva raza, los orígenes de su cultura, la evolución de los ideales directivos, todo lo que converje a caracterizar una mentalidad nacional, difiere en mucha parte de los modelos conocidos. Por eso la renovación de las ideas generales — incesante en la humanidad, aunque distinta en cada punto del espacio o momento del tiempo — se operará entre nosotros con diversos acentos que en las naciones formadas o dirigidas por tradiciones que no son las nuestras.

No implica ello que la Argentina carezca de tradición cultural; significa que la existente es pequeña. Y si esto puede ser motivo para no envanecernos del pasado, como acostumbran los decrépitos sin esperanza de porvenir, bien podría serlo de regocijo: es de óptimo presagio para un mañana inminente. Nos faltan el ancla de las malas rutinas y el vicio dialéctico medioeval, que pesan tanto como honran a las naciones que están por cerrar su ciclo en la historia humana; tenemos, en cambio, el pie ligero para encaminarnos hacia eras nuevas y ocupar un puesto de avanzada en la cultura humana, que los siglos renuevan sin descanso.

No tendremos el trabajo de olvidar: lucha agotadora para los que viven del recuerdo. De la experiencia científica contemporánea tomaremos lo que sirva, todo lo que sirva, desechando sin lástima cualquiera filtración del pasado teológico que la contradiga; lo que sea futuro, en el mundo de la experiencia y del ideal, podremos sembrarlo en nuestra virgen mentalidad, libre de ideales muertos que nos impidan sembrar ideales vivos.

Cuando esa hora llegue — que llegará, en años o en siglos — nuestra nacionalidad tendrá un pensamiento propio e inconfundible. Y será su filósofo aquel genio que exprese el sentido nuevo de los problemas que siempre estuvieron implicados en toda filosofía. De la vida argentina saldrán ideas e ideales que constituirán una fórmula nueva de la cultura humana: la argentinidad.

José Ingenieros.

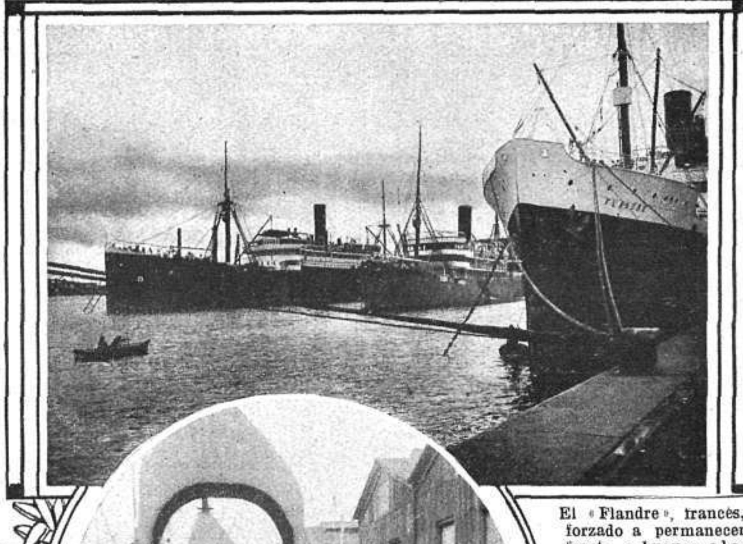


Buques beligerantes en aguas neutrales



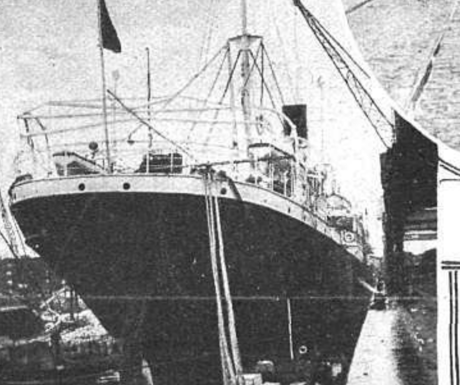
«Hay necesidad de aligerar siquiera en algo la preocupación de la guerra», — exclaman las gentes bonachonas que, con sobrado motivo, ansían la paz del mundo. Pero por rodeos que demos, el lío está armado, y en donde quiera que haya dos hombres, la sombra terrorífica de la gran contienda mostrará su garra pertinaz. Hay pues, que aceptar la vida como el propio hombre la ha forjado, y dentro de esta honda tensión de nervios, buscar esa variedad que por lo menos sirve para transformar el espectáculo y darnos sensaciones nuevas. Bajo esa faz, lo que en otros tiempos pareciera ridiculez, toma, en estos momentos, sumo carácter de cosa grave. La neutralidad es un ejemplo. Llega un barco de bandera beligerante, y si se ha permitido ciertas confianzas que puedan afectar a cualquiera de los países en batalla, le damos caza. Es la ley. Debe colocarse dentro de sus términos, o rendir sus arrogancias. En Martín García hay un puñado de alemanes que han preferido la reclusión militar, al juramento que hubiera menoscabado sus sentimientos de hombres y hubiera coartado los deberes de la guerra. Al pie del dique cuarto, amarrado y con vigilancia, un buque germano guarda dos mil ochocientas toneladas de carbón, de las cuales sobran ochocientas, y, según las leyes, se consideran contrabando de guerra. Debe desalojar de sus bodegas el precioso contrabando. Pero como a todos nos alhaga tener gestos de héroes, el capitán de ese barco se niega a cumplir las exigencias de la neutralidad.

Los diques se llenan de curiosos: unos desocupados otros con ocupación; pero al fin todos ansiosos de encontrar en las caras de los tripu-



El «Flandre», francès, forzado a permanecer frente a buques alemanes.

Marinos germanos devolviendo al muelle la escala de embarco, después de veinte días de «paro forzoso» en nuestro puerto.



Aprovisionamiento de un buque británico, bajo el control marítimo.



Senegalés al cual ha sido *preciso poner vigilancia*, para sofocar su acometividad antigermánica.





Descarga de 800 toneladas de carbón, de un buque alemán, por considerarse excedentes de lo permitido para su consumo.





Público en la Dársena, contemplando con curiosidad el arribo de un buque inglés, que ha burlado a los cruceros enemigos.

lantes y en los pliegues de las banderas, un rasgo, una explicación del terrible drama que conmueve al mundo. Un marino inglés, desde la borda de su buque, izó la insignia de guerra, sin orden superior, y fué arrestado.

El «Worman» y el «Gotha» están frente al vapor francés «Flandre». La neutralidad les ha obligado a amarrar a cincuenta varas de distancia, pero los ojos y los pensamientos abrevian eso, y ponen la guerra en los cerebros. La curiosidad pública se goza en el cuadro, y los comentarios corren como el viento...

Antes de la guerra, los puertos eran una especie de feria de estruendoso provecho, y las guardias marítimas sólo servían para custodiar pacíficamente la tranquilidad de ese trabajo. Ahora son un escenario de cosas que sólo se ven a través de la conjetura y del estado del espíritu universal.

Un senegalés recorría el muelle gritando improperios contra el enemigo. Daba vivas a Francia y se quitaba la gorra al pasar frente a la bandera de un buque británico. Detrás de él, una multitud sonreía con mansedumbre, sin comprender la locura de aquel negrazo que exclamaba: «Je sui française...» Más allá, una veintena de súbditos del kaiser miraron con indiferencia aquel reto que aquí, en tierra amiga de todos, no tiene eco.

Santiago Fuster Castresoy.

Cargamento «contrabando de guerra», detenido sin poderse embarcar.

Un súbdito del kaiser, enterándose de las notocias de la guerra.

Tripulantes del famoso «Eleonora Worman», cuya actitud ha dado tema al comentario.

«Con el enemigo a la vista, y.. en aguas neutrales». (Reflexiones de un comisario de buque francés).



Impresiones de un testigo



El tren sale de la estación de *Montparnase* lentísimamente, como arrepintiéndose. Es largo de un kilómetro, y dos máquinas, a todo pulmón, patinan en vano para darle mayor celeridad. En los andenes no queda nadie. Por las ventanillas sacan la cabeza niños y mujeres escuálidos que dan una como última mirada a su caro París. Son familias en fuga, cuyos hombres se fueron a la guerra desde los primeros días. Todos los compartimentos van repletos, y en los estribos se ven pantalones colorados. Son los sirvientes de la cruz roja que acompañan a un crecido número de heridos en relativa convalecencia que van al mediodía, a sus aldeas natales, en busca de buen aire y cuidados, ya que en el norte sólo hay lugar para los heridos graves y los moribundos.

El tren no aligera su marcha y podemos observar detenidamente las demoliciones de la zona militar que circunda la metrópoli, las zanjas de combate en parajes estratégicos, cavadas con premura, y la tristeza de las campiñas sin labriegos bajo un día suave que hubiera de convidar a la faena. A lo largo de la línea se destacan, de trecho en trecho, los centinelas que la guardan. Son hombres que, harto maduros para la campaña activa, ocupan los puestos de los mozos fuertes que «la bas» dan formidables cargas a la bayoneta, en Sedan, en Waterloo, en Charleroi...

El tren se detiene a menudo, largos minutos, en una curva, en un terraplén, en un sitio sombreado por árboles sin brisa que acentúan la pena de los campos huérfanos, de los labrantíos abandonados donde comienza a crecer la mala yerba. Unos cuantos viajeros descienden a respirar, y algunas campesinas se acercan al tren con cántaros de agua fresca o de leche tibia para los heridos. Así, el recorrido hasta Versalles es una eternidad.

Dejamos a París a las once y minutos de la mañana, y son las cuatro de la tarde cuando el convoy se detiene en Versalles. La estación está llena de soldados de todas las armas. Dos trenes cargados de artillería, de piezas 75, aguardan la orden de marcha. Por los huecos de los vagones asoman las narices dilatadas y los ojos pacientes los caballos de las baterías, masticando paja reseca.

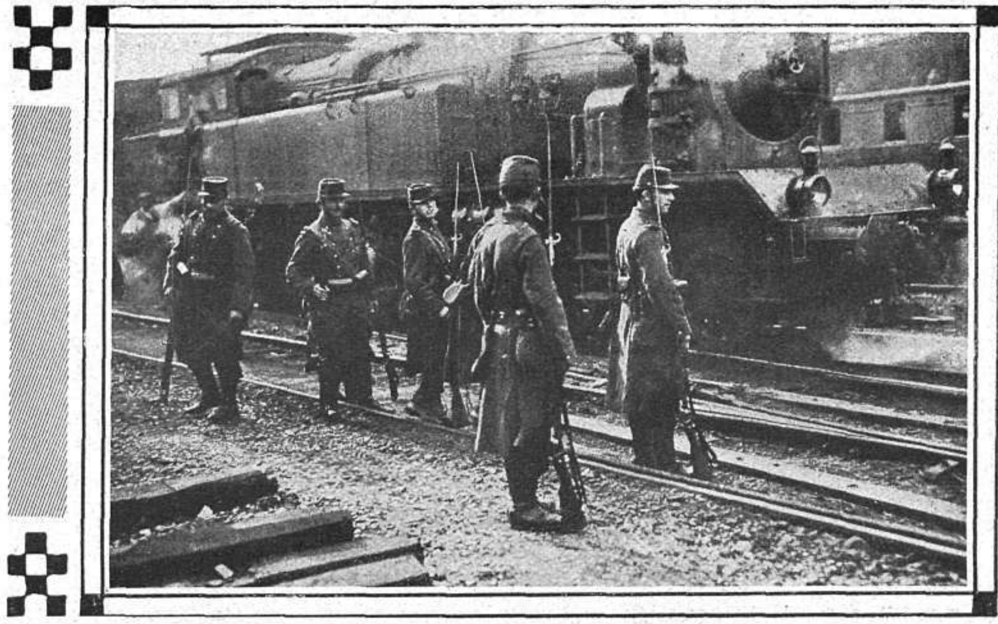
Grupos de lindas muchachas de la cruz roja recorren los andenes con visible impaciencia de ser útiles. Suben a los compartimentos de los heridos y, con sus voces consoladoras y sus manos de seda, les prodigan cuidados. Son como mariposas blancas, tocadas como van con limpísimos linos, como flores de paz, todas estas mujeres que en su mayoría han dejado la vida juguetona de París, sus comodidades de muñecas de amor, sus atavíos que dan la moda al mundo, para ejercer la caridad patriótica, a manos y alma llenas, entre la soldadesca brava que destroza la metralla imperial en batallas que el mundo no había visto.

Nuestro enorme tren parece que no va a seguir, ni los otros, llenos de artillería. Las locomotoras respiran vigorosamente, y los soldados fuman en las ventanas.

En el compartimento vecino, al en que nosotros vamos con dos señoras, de Reims, que comen gallina sin cesar, entre suspiros y lágrimas, y otras buenas gentes, hay dos heridos. Por curiosidad profesional voy a verlos. Uno es un sargento de caballería, con la faz dividida por un sablazo; el otro un cazador alpino, con el brazo derecho vuelto flecos, y que, con el izquierdo, guarda fuertemente contra el pecho un casco prusiano.

— Pero, suelte usted el casco. Yo se lo cuidaré, — le dice la dulce niña de la cruz roja que los acompaña. — De otra manera no podré cambiarle el vendaje.

El cazador se opone, haciendo por sonreír, y



— Mire usted, — dice, dirigiéndose a mí; — prometí en mi pueblo no volver sin un gaje alemán. Me han querido comprar el casco en todas partes; pero...

El héroe alpino se apoya contra su conquista, tratando de dormir. La niña de la cruz roja no insiste. Yo pienso en la vanidad heroica.

Suena al fin el pito del jefe de estación, despachándonos; en tanto que entra un nuevo tren que vuela hacia París, lleno de tropas. Al detenerse es saludado clamorosamente. Y, ya saliendo el nuestro, todo el mundo entona la Marsellesa. Las mujeres lloran, pálidas y buenas.

Yo saco la cabeza por la ventanilla y oigo de labios del cazador alpino, que se asoma a la suya, — orgulloso de su herida y su casco tudesco, — la última estrofa del himno de la República.

Una bandada de aeroplanos de Buc se cierne a poca altura, y el exós de sus motores ensordece el ambiente.

CARRASQUILLA-MALLARINO.

Ferrocarril a Chartres, septiembre, 1914.

Frente a la partida

Requirió con ligereza, su facón de la cintura;
con el poncho, hizo un escudo sobre el brazo, y aguardó
a pie firme, toda llena de arrogancia su apostura;
el principio del combate que audazmente provocó.

No sabía de temores ni enemigos; la aventura
le cuadraba a sus hazañas y afanoso la buscó;
si la suerte le era adversa ¡qué importaba! de bravura
la leyenda haría una historia, en el pago que nació.

Y al recuerdo de aquel pago, todo un mundo de añoranzas,
cruzó envuelto por las brumas de lejanas esperanzas,
esfumadas en lo rudo del vivir y batallar;

y ya presto, haciendo gala de desprecio por la vida,
rió soberbio de la débil agresión de la partida;
bien resuelto, con su sangre, la jornada rubricar.

ALFREDO GHIRALDO.

Dib. de Vázquez.

Comité patriótico francés

A la primera noticia de declaración de guerra el día 2 de agosto, el Comité de Sociedades Francesas, decidió la organización de una comisión de socorros a las familias de los que debían marcharse para la guerra, y el día 4 se constituyó el Comité Patriótico Francés, por los señores: C. Thays, presidente; A. Pech y L. Herkin, vicepresidentes; J. Coqueugniot, secretario; E. Coustenoble y P. Salesses, vicesecretarios; J. P. Passicot, tesorero, y B. Ader, doctor Bellouard, Bastit Saint Martín, A. Chovet, C. Dupont, G. Fourvel-Rigolleau, M. Ferry, L. Grandval, M. Golco, doctor Laure, J. Lignieres, E. Lernoud, E. Laval, Lestre de Rey, B. Maumus, E. Moetzel, G. Pinard, A. Soulignac y P. Talhouarne. Presidentes de honor, el señor ministro de Francia y el señor cónsul.

Se nombró también una comisión de señoras, bajo la presidencia de honor de la señora de Jullemier, y compuesta de las señoras: de Mellard, de Dumas, de Saint, de Dupont, de Louit, de Lignieres, d'Etchessary, de Laure, de Duclout, de Poujade, de Grandval, de Estrugamou, de Bonduel, de Monvielle, de Coqueugniot, de Casaubón, de Augniot,



La Comisión de caballeros.

Reparto de socorros mensuales en «Les Enfants de Béranger».

Dos agraciados.

Grupo de familias que reciben socorros del Comité.



Los alojados, en la calle Tucumán, 760, escuchando la lectura de los telegramas de la guerra. El anciano de 74 años, señor Charles Grozzumard, veterano de la guerra del 70, y su esposa.

El veterano, señor Grozzumard, relatando hechos de guerra.

Casa de la calle Tucumán, 760, donada por el señor A. Benoud, y en la que se alojan doce familias.

de Desplanques, de Harbin, de Bellouard, de Lehmann, de Berger, de Delor, de Sauberan, de Lagache y de Moetzel.

Esta comisión se dividió en tres subcomisiones: de colectas, de visitas y de compras. Desde que empezó a funcionar este comité, recolectó en dinero, la cantidad de $ 112.000, más $ 4.000 de subscripciones mensuales, prometidas para la duración de la guerra.

A más de las subscripciones en efectivo, tuvo ofrecimiento gratuito de varias casas para alojar en ellas las familias, cuyo sostén tuvo que irse. La principal está en la calle Tucumán, 760, donde están instaladas 15 familias, que, a más de no tener que pagar alquiler, reciben una suma fija que les permite vivir cómodamente.

Todas las sociedades francesas, como: Orfelinato, Foyer Français, Hospital, Beneficencia, Minerva, Béranger, Patrie, y las de Socorros Mutuos han ofrecido su ayuda.

El monto de las sumas mensuales acordadas a las personas que ayuda nuestro comité, pasaba la semana última de $ 7.000 mensuales, sin contar los alquileres y las compras de ropas.

Las comisiones continúan con empeño su tarea, y ahora será la más difícil, pues a medida que llegan las noticias dolorosas, se hacen necesarios nuevos sacrificios a la colectividad francesa.

J. Balter.



La ciudad toda vive como en letargo en la hondura del valle. Nada turba su paz secular. Desde hace algunos años, solamente, allá en una loma que bordea un paseo de plátanos polvorientos, se levanta la estación del ferrocarril y por dos o tres veces al día desgarra los aires el silbido de la locomotora. Las viejas calles desiguales son silenciosas como los claustros de un convento. De vez en cuando tambalea por ellas un carro y a su paso se despiertan los perros dormidos en la vereda. Los ancianos salen por las mañanas a tomar el sol. Por la tarde las viejas van a rezar su rosario en la iglesia parroquial.

De noche, cuando todas las puertas están cerradas, diríase que la ciudad es un cementerio. Y si una luz se enciende al azar en un zaguán o en un recodo, desaparece súbito como un fuego fatuo. Y aunque el viento aúlle, aunque el agua azote los muros y la calzada, la ciudad sigue impasible durmiendo en el valle como un crustáceo en la hendidura de una roca.

Sola en una calle, no bien trazada aún, que se sale de la vieja ciudad, hay una casa silenciosa también, también lóbrega y triste. Ante su portalón se eleva un ciprés que se muere de sed y de nostalgia. Como la ciudad, esta casa parece dormir. Durante el día, nadie vió ser viviente en ella. Pero tan pronto como la noche cubre el profundo valle, he aquí que en su única ventana se enciende una luz, como una atenta pupila que se absorbe ante el misterio. Cada hora que pasa hace gemir el bronce de los campanarios, pero las gentes no oyen sus lamentos. Sólo la lucecita de esta ventana tiembla al escucharlos, como si cada hora fuese la última de su existencia.

En uno de mis paseos nocturnos por los alrededores de la ciudad, acerquéme a esta casa y golpeé en el portalón. Una voz cavernosa respondió a mi llamada. Era la de un viejo arrugado y cadavérico que me hizo subir una escalera angosta y me hizo sentar en un destartalado sillón, en el ángulo de una pieza sórdida. Del techo de este tugurio pendía una lámpara de aceite cuya luz trágica parecía tener sensibilidades humanas. Como yo interrogase al anciano con palabra balbuciente que era trasunto fiel de mi asombro y de mi timidez, el misántropo me dijo:

—Mucho has osado llamando a ésta mi casa que los hombres maldicen quizás con razón, pues si me conocieran me maldecirían más. Yo soy Filemón el griego. Yo me apliqué en otro tiempo a corregir con burlas los defectos humanos. Pero como los mortales son incorregibles, prefiero ser el impertérrito espectador de la comedia que en el mundo representan. Como tal vivo alejado de ellos y eso me evita su maléfico contagio. Y si sus burlas y algarabías joviales, raras como son, me hacen llorar, sus tristezas y tragedias me hacen reír. Desde este observatorio único, nada de lo que les sucede me escapa. Esta luz que ahora nos alumbra tiene la virtud de irradiar al través de los muros y de las tapias, pero de tal suerte, que no siendo visible para los demás, lo transparenta todo a mis ojos. Así sorprendo a los hombres en la soledad y en su refugio, y sé de sus pensamientos como de los míos. Veo al soñador incauto, al pícaro malicioso; al devoto, al hipócrita; al sincero, al impostor; al pródigo, al avariento; al humilde, al ambicioso; al manso, al déspota; al casto, al lascivo; al sobrio, al goloso; al aprensivo, al cínico; al compasivo, al cruel. Conozco todas las miserias, todos los dolores que roen la ciudad y me sé sus sarcasmos como me sé sus ensueños, humo fugaz de fuego infernal. El Demiurgo que ha creado los hombres hizo perfectamente en limitar su imaginación y la percepción de sus sentidos y de su inteligencia. De otro modo estos muñecos trágicos se habrían ya devorado entre sí, por ser incapaces de resignación. La resignación es una virtud esencialmente bestial. Apesar de sus dolos y quebrantos, de sus instintos perversos, de sus pasiones iracundas, todos estos mortales se entregan rendidos al sueño y duermen en perfecta paz. Ellos no saben lo grotescos y miserables que son, así tendidos en el lecho, máquinas inconscientes que respiran mientras la mano invisible del destino mide su cuello que tarde o temprano estrangulará. Títeres de innominada comedia, aunque ellos me teman y me vituperen, yo les amo con amor inmenso. En sus angustias hay un algo de dulzura y sus tristezas más negras tienen un nimbo de ilusión. La realidad de este mundo les sirve para crear otro mundo ideal donde algunas veces hallan la dicha. Yo, en cambio, más miserable que ellos, si soy impasible juez de sus actos y de sus pensamientos, soy el juguete de la implacable eternidad.

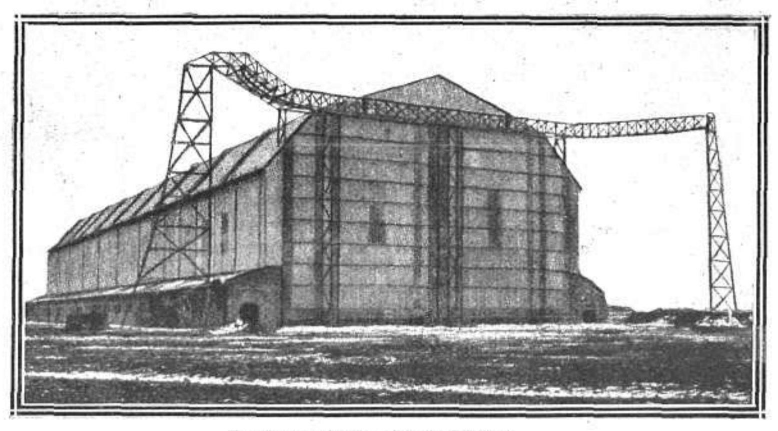
Calló Filemón. Las estrellas se apagaban. Yo me salí del tugurio. Y cuando, lejos de la casa, al quebrar del alba, levanté los ojos a la ventanilla mágica, la luz aquella se apagó. Pero a la noche siguiente, cuando la ciudad se dormía en silencio, al errar de mi ventura, mis ojos dieron de nuevo con el fatídico luminar.

Alfons Maseras.

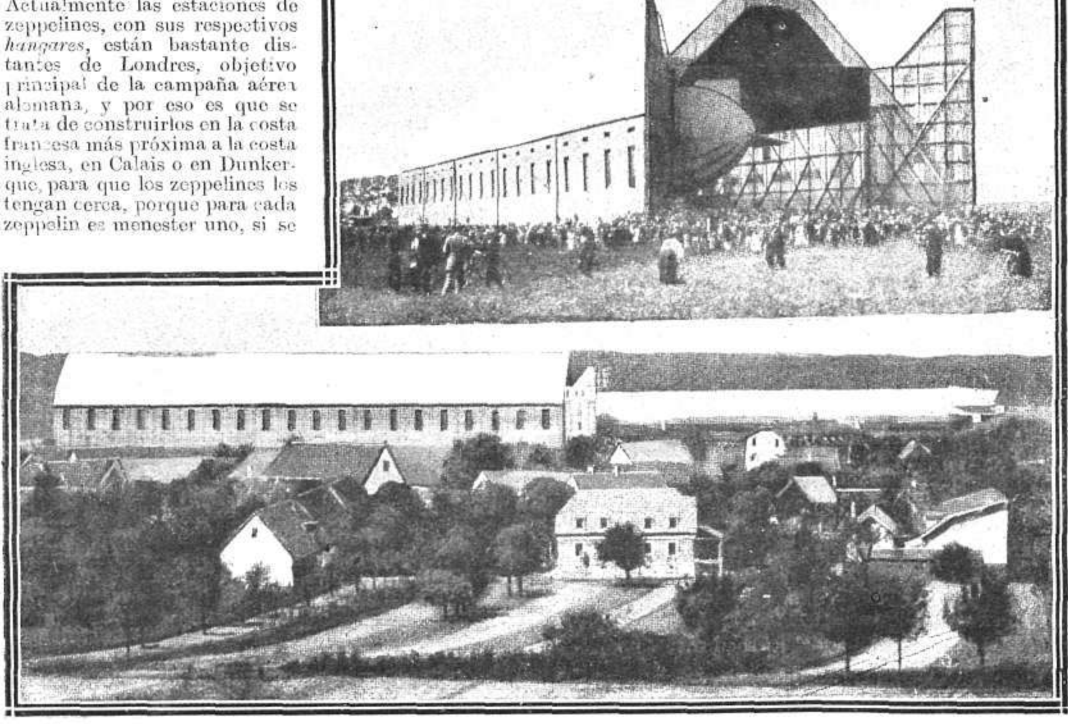
Dib. de Contreras.

Los Hangares

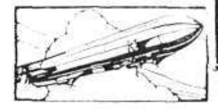
Desde que los alemanes se apoderaron de Amberes y empezaron la desesperada lucha por llegar a Calais o Dunkerque, se comunicó que inmediatamente que se apoderaran de alguno de esos puertos, se iniciaría la construcción de *hangares* para los zeppelines. El zeppelin sin el *hangar*, o barraca de preparación y descenso, no puede funcionar. Es un aparato tan complicado que ha menester una instalación especial, no sólo para ponerse en situación de remontarse por los aires, sino también para descender. El zeppelin no puede descender sino en su *hangar*, de tal manera que el *hangar* tiene que seguirlo a medida que se desarrolla su campo de acción. Actualmente las estaciones de zeppelines, con sus respectivos *hangares*, están bastante distantes de Londres, objetivo principal de la campaña aérea alemana, y por eso es que se trata de construirlos en la costa francesa más próxima a la costa inglesa, en Calais o en Dunkerque, para que los zeppelines los tengan cerca, porque para cada zeppelin es menester uno, si se quiere que no haya tropiezos en su acción. Cada *hangar* es, como se comprende, un verdadero y enorme taller, análogo a lo que es un dique para un acorazado. Seguramente, la acción de los aeroplanos ingleses se dedicará a la destrucción de los *hangares*, si acaso los alemanes se apoderan de Calais o Dunkerque, y a esa acción puede también contribuir la escuadra británica, como ha contribuído hasta ahora a los combates de esa región. La construcción de *hangares* en la costa francesa, no es, pues, cosa de poco momento.

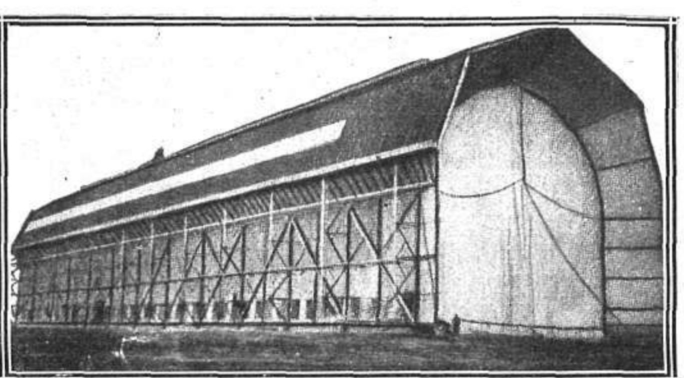


En Koenigsberg. — Prusia Oriental.

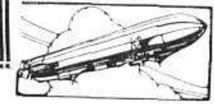


El nuevo hangar de Oos Baden. — Estación de zeppelines, en Baden.





Hangar giratorio, tipo Siemens-Schuckert, en Biesdorf.



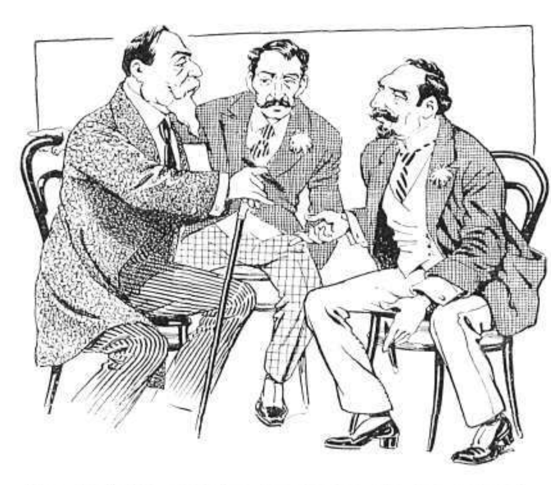
Cuatro anécdotas de Wilde



El doctor Eduardo Wilde, el inolvidable humorista, era, allá en su juventud, un gran cultor de la esgrima y muy hábil, apesar de que por temperamento era pacífico y más amigo de tomar las cosas de la vida por el lado cómico que por el lado dramático.

— Yo aprendo esgrima, — decía a sus amigos, — no para pelearme, sino para que me teman los tontos, que son siempre los que se meten en cuestiones.

En uno de los tantos duelos que tuvieron lugar allá por el año 1878, en que se hizo tan intensa la lucha política, Wilde actuaba como médico de uno de los adversarios, y como padrino y director del combate, que era a sable, el doctor Roque Sáenz Peña, en esa época árbitro de la elegancia y también árbitro obligado en todo asunto de honor.



Los duelistas eran dos chambones que por primera vez empuñaban un arma, y que en cuanto se les dió la voz de adelante, empezaron a hacer molinetes y dar saltos.

Wilde los contemplaba con su cara rosada y sonriente, y en uno de los descansos se aproximó al doctor Sáenz Peña y, como quien hace una confidencia, le dijo:

— ¿Se da usted cuenta, señor don Roque, de lo bien que yo podría batirme si tuviera valor?

Departía una vez el doctor Wilde con varios amigos en animada tertulia, y uno del grupo, famoso por su presunción y también por su insulsez, a cada momento se oprimía la cabeza con ambas manos y ponía un gesto compungido.

Wilde lo observaba con expresión burlona. Al retirarse el presuntuoso, uno de los presentes dice:

— Pobre fulano; le molesta mucho la cabeza.

— No se entristezca usted, — le contesta el humorista; — es táctica. Vive gritando que le duele, porque está empeñado en convencernos que tiene cabeza.

Una tarde estaba Wilde en su despacho del Ministerio de Instrucción Pública, cuando entra uno de sus amigos, con fama de alocado, y con muchos aspavientos empieza a contar cómo esa tarde casi había muerto de un ataque cerebral, y cómo se había salvado con sus propios recursos.

— Figúrense que llego al Club y de pronto siento un gran calor en todo el cuerpo y en la cabeza como un martilleo, y me dije: ataque; y llamé al mozo, me hice rápidamente preparar un baño con mostaza, metí los pies, la sangre bajó, e inmediatamente me sentí mejor.

— Yo le explicaré a usted, científicamente, el fenómeno, — dijo Wilde, con gravedad. — Usted no debe temer a la apoplegía; es muy natural lo que ha pasado.

— ¿Natural?

— Sí, señor; la sangre subió, es verdad, hacia arriba, buscando la cabeza; pero cuando llegó, como no encontró nada, se volvió tranquilamente a los pies.

Wilde era ministro, y no porque lo hubieran nombrado solamente, sino porque tenía talento y energía para ello, y su actuación, muy discutida, dió lugar a una campaña tan violenta y terrible como era de encarnizada y tenaz.

Uno de esos personajes turbios, que no crecen bien sino cerca de los despachos ministeriales, se encargaba de contarle a Wilde todas las tardes cuanto chisme, comentario y frase maligna había oído.

Una tarde entra azorado y compungido, y con cara de circunstancias, dice:

— ¿Sabe, doctor, quién anda hablando mal de usted y repitiendo las calumnias de sus enemigos? — Pues nada menos que su amigo Fulano de Tal.

— No puede ser.

— Se lo aseguro, doctor, que yo mismo lo he oído; yo estaba presente cuando dijo lo que dijo.

— Pues es muy raro y casi imposible, — dijo sonriendo el humorista.

— ¿Y por qué?

— Porque ese hombre no tiene por qué hablar de mí, no le he dado motivo; porque sepa usted que a ese hombre, apesar de ser mi amigo, nunca le he prestado ningún favor. ¿Por qué me mordería entónces?

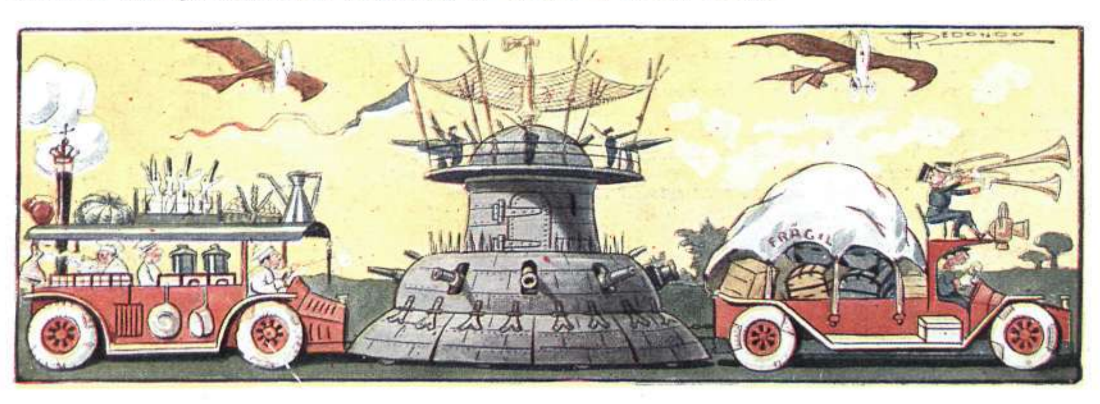
JUAN DEL CERRO.

Dib. de Redondo.



Otro proyecto de Sarrasqueta

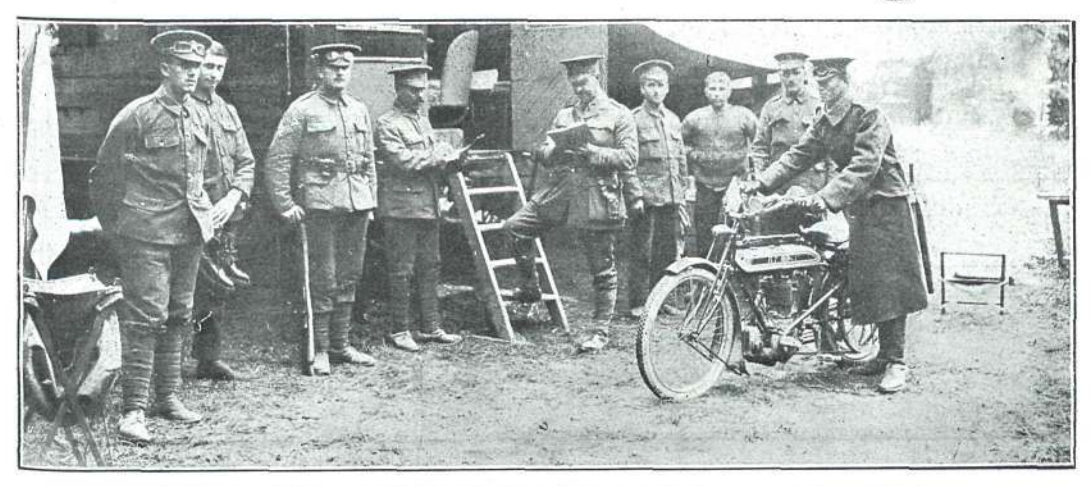
Modelo de torre de seguridad, transportable, para que los jefes de estado puedan asistir a las operaciones de la guerra sin correr el menor riesgo.



La torre y anexos, en marcha.

Dib. de Redondo.

Últimas informaciones de la guerra



Estado mayor británico, que dirige las operaciones de las tropas hindúes, que combaten en Francia.



En un campamento hindú los soldados cuidando las cabras que han traído de su país. Estas tropas no comen sino carne de cabra, ni pueden beber leche que no sea de las mismas, pues les está prohibido por su religión, así como no pueden tampoco pelear de noche.



Una sección de la famosa caballería hindú, que combate en Francia, ayudando a los soldados ingleses







El general von Voigts-Rhetz, el nuevo jefe del servicio informativo de Alemania.

General von Mackensen, que manda un cuerpo de ejército en Bélgica.

General von Beseler, que dirigió el ataque y toma de Amberes.

General von Stein, nuevo jefe de cuerpo de ejército en el norte de Francia.

General von Einem, nuevo jefe de un cuerpo de ejército en Bélgica.



Infantería rusa, en la plaza del Mercado, en Johannisburg, en la Prusia Oriental.

Una sección de infantería rusa, desplegada en guerrilla, en su avance hacia Johannisburg, en Prusia.

Crónicas de Inglaterra.

El corazón de Londres

De nuestro enviado especial

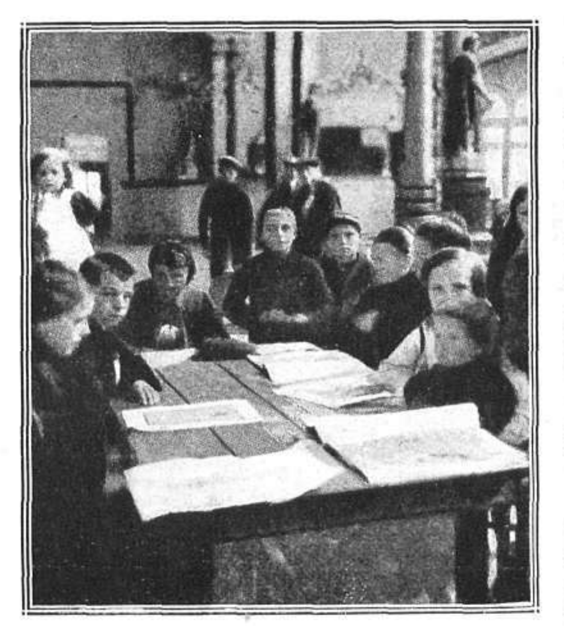
La población de Amberes, reuniéndose para huir hacia Londres.

A lo largo del Strand, abrumada por la lucha diaria, la muchedumbre marcha como una marea de carne y trapo... En la atmósfera turbia, los edificios negros dibujan sus líneas desiguales, y toda esta heterogeneidad de Londres va, viene, cruza, palpita con estremecimientos de monstruo. Por algunas calles, a veces, descubro cerca el agua barrosa del Támesis, surcada por los panzudos barcos de cabotaje.

La vida de Londres no ha alterado su ritmo. Millones de personas van a la conquista del shilling, y los Bancos, en la poderosa City, negocian sus operaciones, que han de dar luego la pauta financiera al mundo entero.

Sin embargo, la guerra está ahí cerca... Tan cerca está, que el estampido de los cañonazos casi repercute en la costa británica. En las esquinas ostentan los vendedores de periódicos grandes carteles. Los rótulos son breves, pero espantosos. «Amberes ardiendo. Amberes en situación crítica»...

Pasan sin cesar automóviles que conducen grupos de belgas. Por todas partes brotan los belgas, como en una floración espontánea. Se anuncia una remesa de cincuenta mil. Se habla también de la venida del rey y de la reina, esos pobres monarcas que se quedan sin estado, como en los tiempos bíblicos, como en la época más dramática de las conquistas de Roma en el Oriente.



Refugiados belgas en el Alexandra Palace.

Pero Inglaterra, cortés y delicadamente, acoge a los belgas en su territorio en una forma que no tiene nada de humillación, que no se parece a la beneficencia, que aleja todo pensamiento denigrante. Los belgas en Inglaterra no son pobres refugiados, sino huéspedes. Desde la estación, en automóviles especiales, los que huyen de la guerra son conducidos a lugares convenientes; allí se les distribuye por secciones, con arreglo a su posición social y a su categoría. Los más pobres son albergados en fondas y galpones; las familias ricas son hospedadas en palacios. Otros, los que poseen bienes, reclaman su independencia de acción y habitan los barrios tranquilos del suburbio, donde los ingleses de la clase baja, in-

competentes en el idioma francés, hacen heroicos esfuerzos por entenderse con los espantados belgas.

Un aire trágico flota en la atmósfera londinense. La vida es la misma, sí... Pero se percibe la zozobra de los grandes momentos. La busca del scheling diario mueve a la muchedumbre en su dirección automática; los Bancos de la City negocian sus valores imperturbablemente. Pero nadie puede evitar el gesto brusco de la perplejidad, que corta el diálogo, la risa o el flirt. Nadie puede contener en absoluto sus nervios, cuando algún vendedor de periódicos vocea la última edición de la tarde. Entonces todas las manos se tienden hacia

ON GUARD.

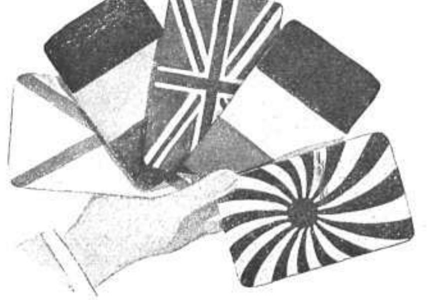
Los fugitivos belgas cruzando las calles de Amberes en automóviles, para dirigirse a Inglaterra.

el periódico. Y la muchedumbre marcha a sus hogares, se mete en los tranvías y los *tubos*, lee con ansia disimulada las noticias de la guerra. «Amberes ardiendo. Los alemanes en Amberes»... Y nadie olvida la frase incisiva de Napoleón: «Amberes es una pistola apuntada al corazón de Inglaterra».

Una venganza resta, una represalia queda todavía: la burla. El inglés no renuncia al usufructo del humorismo. Y en esta ocasión, efectivamente, la caricatura se esgrime en Londres con tremenda saña.

Los escaparates de los negocios se ven inundados de tarjetas postales humorísticas, y los periódicos ilustrados hacen un derroche de dibujos tendenciosos. La figura del Kaiser es la verdadera «cabeza de turco». La han triturado los dibujantes ingleses, poniéndola en ridículo, desfigurándola hasta la crueldad. El público desea una imagen, una figura central sobre quien asestar el odio y la burla; ya no es Alemania a quien se zahiere, es al Kaiser a quien se cuelgan todas las culpas. Y el Kaiser, en efecto, anda por los escaparates de Londres convertido en un ser trágico, en un objeto lleno de odio, de ultraje y de ludibrio.

¿Esto es poco inglés, acaso?... ¿Es poco «correcto»?... Seguramente que el enemigo merece un respeto singular, y ya tuvo alguien ocasión de decir que la grandeza del enemigo hace nuestra propia grandeza. Pero el odio inglés es implacable. El odio inglés no se prodiga mucho; tarda en formarse; cuando se forma, es a requerimientos, tal vez, del temor. Inglaterra ha sentido miedo pocas veces; ha tenido, pues, pocas ocasiones de odiar. Sintió temor a los holandeses, a Felipe II, a Napoleón. Ahora observa a Alemania con reconcentrado rencor...



IT'S A "NAP" HAND

Una tarjeta postal me llama la atención en un escaparate. Representa a un bull-dog corpulento, formidable, que está guardando una bandera inglesa y parece como que, al defenderla, desafía a todos los enemigos.

Cierto. La bandera inglesa es una cosa grande, poderosa, que defienden los colmillos de un can formidable. Quien aspire a pisar esa bandera, ¡qué enorme, qué inaudito y temerario esfuerzo necesitará hacer!...

José M.ª Salaverría.

Londres, octubre 1914.

Concursos hípicos en la Sociedad Rural



El m.nistro de guerra, llegando al torneo.



Desfile de competido es ante la tribuna.



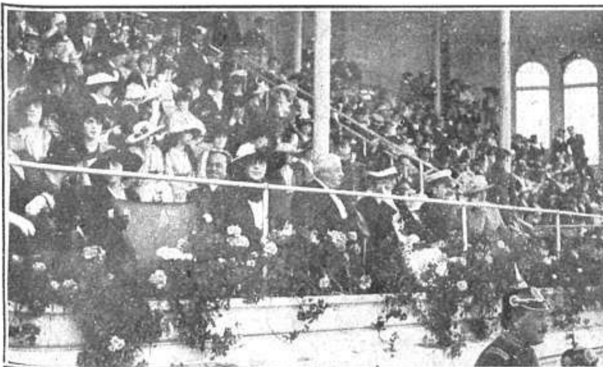
Señor Antonio Maldonado, en la prueba.



Señorita Celia Sommer, ganadora.



Capitán A. Oliveira Cézar.



Aspecto de la tribuna oficial, durante la realización de los concursos.



Los ganadores de los premios disputados en los concursos.

Por la paz universal

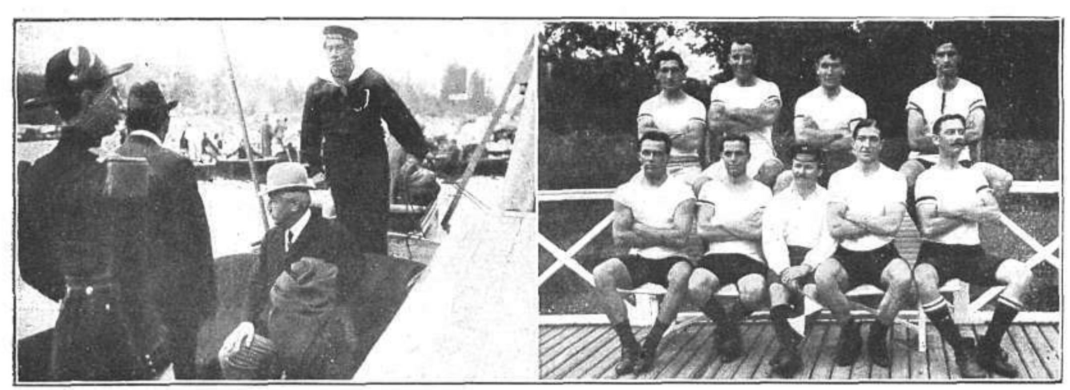


Familias abandonando la catedral, después de haber asistido a la solemne misa mandada oficiar por las damas de la Comisión de las «Cooperadoras Salesianas», para rogar por la paz universal.



El obispo de la Serena, monseñor Jara, trasladándose desde el templo al palacio arzobispal, después de haber oficiado la misa de rogativas por la paz.

Las regatas internacionales en el Tigre



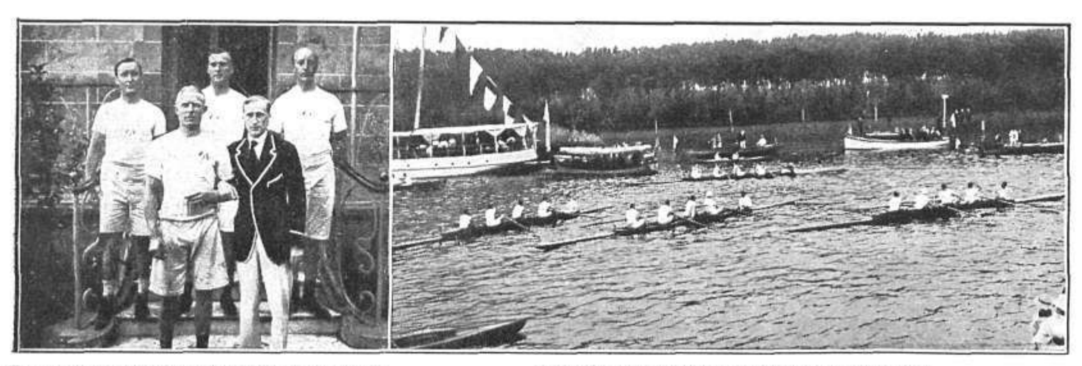
El presidente interino, doctor Villanueva, llegando al Tigre, para presenciar la fiesta del remo.

El equipo que tripuló el bote de «La Marina», ganador de la copa «Rey de Italia».



Llegada del premio «Copa de América».

El equipo ganador de la «Copa de América».



Equipo de Escandinavos, que ganó la 3.ª carrera.

Corrida del premio «Ferrocarril Central Argentino».

Instituto Argentino de Artes Gráficas



Distribución de diplomas a los socios honorarios e inauguración del local social del instituto nombrado. — La presidencia del acto.

Tiro Federal Argentino. — Los últimos campeonatos



Equipo del 2.° de infantería, ganador del campeonato del ejército.



Team del Tiro a Segno de Villa Devoto, ganador del campeonato de sociedades.



Grupo de Ingeniería, que ganó el campeonato de las Facultades.



Equipo de las Escuelas Pías, conquistador del campeonato escolar.

Desde el día 11 al 16 del corriente se realizaron en el local del Tiro Federal Argentino, los concursos anuales que en todo tiempo han despertado tan gran interés.

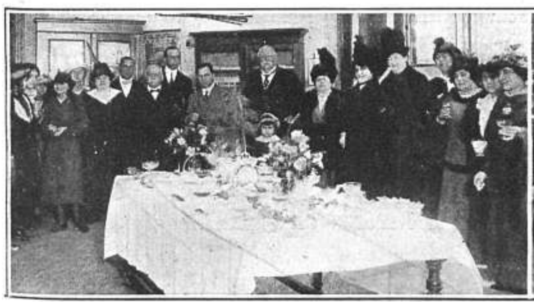
Reproducimos los grupos de cada campeonato, según se han producido, siendo notable el empeño con que los concurrentes han disputado el éxito.

El último día del torneo se improvisó una fiesta.



Team de la guardia especial de policía, ganador del campeonato de policía y bomberos.

La "Copa de Leche" en las escuelas





Lunch ofrecido a las autoridades escolares y familias que asistieron a la inauguración de la «Copa de Leche», en la escuela Hipólito Vieytes. — Los alumnos, durante la distribución de la leche.

Para la guerra



El joven Máximo J. Lozin, hijo de un veterano francés de 70, que se ha enrolado en el ejército de Francia, no obstante haber servido a las armas como argentino nativo que es.

Función de las Vicentinas



Cuadro vivo «La Cruz Roja», presentado en la brillante velada que se celebró a beneficio de la sociedad «San Vicente de Paul», de la Inmaculada Concepción de Belgrano.

Piedra fundamental del Instituto del Cáncer



El ministro doctor Cullen, pronunciando su discurso.

El doctor Cabred, iniciando la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del Instituto para el estudio del cáncer.

Fiesta artística



Señoritas alumnas de la Escuela Comercial de Mujeres, que ejecutaron un baile de fantasía en el festival de aquella escuela, en el teatro Buenos Aires.

Literarias





Señor R. Levene, autor del libro «Esgrima, Duelo, Espada de Combate» aparecido recientemente, obteniendo buena aceptación.

El conocido escritor don Manuel Gálvez, autor de la novela «La maestra normal» (Vida de provincias), publicada en estos días, con buen éxito.

Enlaces



Señorita Sara Usher Conde, uruguaya.



Señor S. Pettirossi, el conocido aviador.



Señorita Anita Di Verniero.



Señor Luis Chillida.



Señorita Manuela F. Duro.



Señor Luis D. Fuster.

En nuestra casa



Grupo de alumnos de la Escuela Presidente Roca, que visitaron los talleres de CARAS Y CARETAS, la semana anterior.

Homenaje póstumo



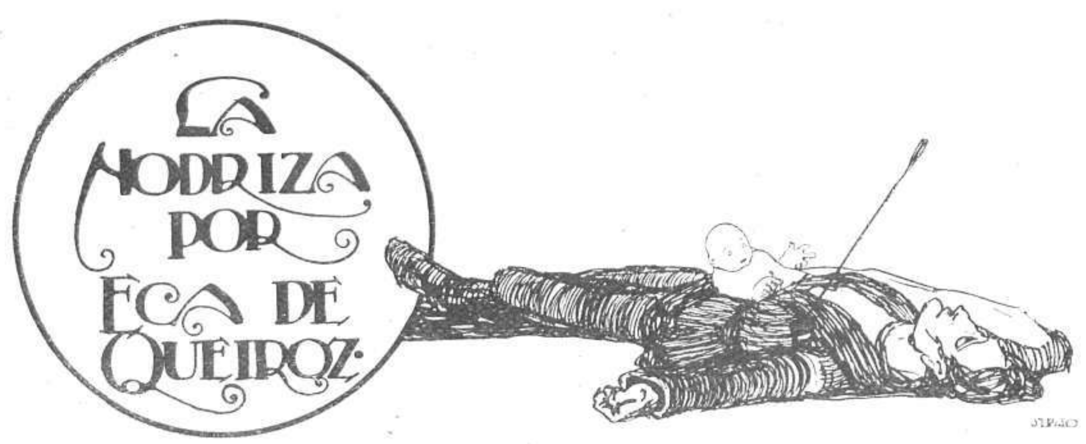
Amigas y ex condiscípulas de la profesora Elvira Canitrot, que colocaron una placa de bronce en el sepulcro de ésta.

Un can prodigio



El famoso perro Trim, que estos días realiza notables exhibiciones de habilidad; y su educador, J. Calvetty.


LA
NODRIZA
POR
EÇA DE
QUEIROZ
SIRIO



Una vez, era un rey, mozo y valiente, señor de un reino abundante en ciudades y mesnadas, que partió a batallar por tierras distantes, dejando triste y solitaria a su reina y a un hijito, que aún vivía en la cuna, envuelto entre pañales.

La luna llena que le viera marchar, llevado en su sueño de conquista y de fama, comenzaba a menguar, cuando uno de sus caballeros apareció con las armas rotas, negro de sangre seca y del polvo de los caminos, trayendo la amarga nueva de una batalla perdida y de la muerte del rey, traspasado por siete lanzas entre la flor de su nobleza, a la orilla de un gran río.

La reina lloró magníficamente al rey. Lloró desoladamente al esposo, que era bello y alegre. Mas, sobre todo, lloró ansiosamente al padre que así dejaba al hijito desamparado, en medio de tantos enemigos de su frágil vida y del reino que sería suyo, sin un brazo que lo defendiese, fuerte por la fuerza y fuerte por el amor.

El más temible de estos enemigos, era su tío, hermano bastardo del rey, hombre depravado y bravío, consumido por groseros apetitos, que sólo deseaba la realeza por causa de sus tesoros, y que habitaba hacía años en un castillo sobre los montes, con una horda de rebeldes, a la manera de un lobo que, de atalaya en su choza, espera la presa. ¡Ah, la presa ahora era aquella criaturita, rey de mamá, señor de tantas provincias, y que dormía en su cuna con un cascabel de oro apretado en la mano!

A su lado, dormía otro niño en otra cuna. Este era un esclavito, hijo de la bella y robusta esclava que amamantaba al príncipe. Los dos habían nacido en la misma noche de verano. Criábalos el mismo pecho. Cuando la reina, antes de irse a dormir, iba a besar al principito, que tenía el cabello rubio y fino, besaba también, por amor de él, al esclavito, que tenía el cabello negro y crespo. Los ojos de ambos relucían como piedras preciosas. Solamente, la cuna de uno era magnífica y de marfil entre brocados, y la del otro pobre y de varilla.

La leal esclava, para los dos tenía igual cariño, porque si uno era su hijo, el otro había de ser su rey.

Por haber nacido en aquella casa real, tenía la pasión, la religión de sus señores. Nadie lloró más sentidamente que ella la muerte de su rey, a la orilla del gran río. Pertenecía, además, a una raza que cree que la vida de la tierra se continúa en el cielo. De cierto que el rey, su amo, ya estaría ahora reinando en otro reino, más allá de las nubes, abundante también en mesnadas y ciudades. Su caballo de batalla, sus armas, sus soldados, sus pajes, habían subido con él a las alturas. También ella, por su turno, llegaría el día en que se remontase en un rayo de luz a habitar el palacio de su señor, y a hilar de nuevo el hilo de sus túnicas, y a encender otra vez el pebetero de sus perfumes: sería en el cielo como fuera en la tierra, y feliz en su servidumbre.

¡También ella temblaba por su principito! ¡Cuántas veces, teniéndole colgado del pecho, pensaba en su fragilidad, en su larga infancia, en los lentos años que correrían antes que fuese por lo menos del tamaño de una espada, y en aquel tío cruel, de rostro más obscuro que la noche y corazón más obscuro que la faz, hambriento del trono, y acechando por encima de su roquedo, entre los alfanjes de su horda! ¡Pobre principito de su alma! Mas si su hijo lloriqueaba al lado, hacia él era adonde corrían sus brazos con un ardor más feliz. Ese, en su indigencia, nada tenía que temer de la vida. Desgracias, asaltos de la mala suerte, nunca podrían dejarle más desnudo de las glorias y bienes del mundo de lo que ya lo estaba allí en su cuna, bajo el pedazo de lino blanco que resguardaba su desnudez. En verdad, la existencia era para él más preciosa y digna de ser conservada que la de su príncipe, porque ninguno de los duros cuidados con que ella ennegrece el alma de los señores, rozaría siquiera su alma libre y sencilla de esclavo. Y, como si le amase más por aquella dichosa humildad, cubría su gordo cuerpecito de besos largos y devoradores, besos que hacía ligeros sobre las manos de su príncipe.

Entretanto, un gran temor llenaba el palacio, en donde ahora reinaba una mujer entre mujeres. El bastardo, el hombre de rapiña, que erraba por la cumbre de las sierras, descendiera con su horda a la llanura, e iba dejando, a través de casales y aldeas felices, un surco de matanza y de ruinas. Aseguráronse las puertas de la ciudad con cadenas más fuertes. En las atalayas ardían luces más altas. Pero a la defensa faltaba disciplina viril. Una rueca no gobierna como una espada. Toda la nobleza fiel pereciera en la grande batalla. La desventurada reina apenas sabía sino correr a cada instante a la cuna de su hijo a llorar sobre él su flaqueza de viuda. Sólo el ama leal parecía segura, como si los brazos en que estrechaba a su príncipe fuesen murallas de una ciudadela que ninguna audacia pudiera trasponer.

Una noche, noche de silencio y de obscuridad, yendo desnuda ya para acostarse en su catre, entre sus dos pequeños, adivinó, más que sintió, un corto rumor de hierro y de disputa, lejos, a la entrada de los jardines reales. Envolviéndose de prisa en un manto, y echando los cabellos para atrás, escuchó ansiosamente. En el sitio enarenado, entre los jazmines, oíanse pasos pesados y rudos. Después se percibió un gemido, un cuerpo cayendo blandamente sobre losas, como un fardo. Descorrió violentamente la cor-

tina. Y allá, al fondo de la galería, avistó hombres, un resplandor de linternas, brillar de armas... Al momento lo comprendió todo; el palacio sorprendido, el bastardo cruel que venía a robar, a matar a su príncipe. Y, rápidamente, sin vacilar, sin dudar ni un segundo, arrebató al príncipe de su cuna de marfil, lo metió en la pobre cuna de rejilla, y sacando a su hijo de la cama servil, entre besos desesperados, acostóle en la cuna real, que cubrió con un brocado.

De repente, un hombre enorme, de faz iracunda, con un manto negro sobre la cota de malla, surgió a la puerta de la cámara, entre otros, que erguían linternas. Miró, corrió a la cuna de marfil en donde lucían los brocados, arrancó de debajo la criatura, como se arranca una bolsa de oro, y apagando sus gritos con el manto, echó a correr furiosamente.

El príncipe dormía en su nueva cuna. El ama quedara inmóvil, en el silencio y en la obscuridad.

Gritos de alarma atronaron a seguida el palacio. Por las ventanas pasó el largo flamear de las antorchas. Resonaban los patios con el batir de las armas. Casi desnuda, desgreñada, la reina invadió la cámara, cercada de las ayas, llamando a gritos por su hijo. Al ver la cuna de marfil, con las ropas desarregladas, vacía, cayó al suelo, llorando, despedazada. En esto, callada, muy lenta, muy pálida, el ama descubrió la pobre cuna de rejilla... Allí estaba el príncipe, quieto, dormidito, en un sueño que le hacía sonreir y le iluminaba toda la carita entre sus cabellos de oro. Cayó la madre sobre la cuna, con un suspiro, como cae un cuerpo muerto.

Y en este punto un nuevo clamor conmovió la galería de mármol. Era el capitán de la guardia, su gente fiel. Había, sin embargo, en sus clamores, más tristeza que triunfo. ¡Muriera el bastardo! Cogido, al huir, entre el palacio y la ciudadela, aplastado por la fuerte legión de arqueros, sucumbieron, él y veinte de su horda. Su cuerpo estaba allí, con flechas en el flanco, en un charco de sangre. ¡Mas, ay, dolor sin nombre! ¡El cuerpecillo tierno del príncipe allí estaba también, envuelto en un manto, ya frío, rojo todavía de las manos feroces que lo habían estrangulado! Comunicaban así tumultuosamente los hombres de armas la nueva cruel, cuando la reina, deslumbrada, con lágrimas y risas, irguió en los brazos para mostrárselo, al príncipe, que había despertado.

Fué un espanto, una aclamación. ¿Quién lo salvara? ¿Quién?... ¡Allí estaba, junto a la cuna de marfil vacía, muda y tiesa, la que lo salvara! ¡Sierva sublimemente leal! Había sido ella quien, para conservar la vida a su príncipe, condenara a muerte a su hijo... Entonces, sólo entonces, la madre dichosa, emergiendo de su alegría extática, abrazó apasionadamente a la madre dolorosa y la llamó hermana de su corazón... Y de entre aquella multitud que se apretaba en la galería vino una nueva, ardiente aclamación, con súplicas de que fuese magníficamente recompensada la sierva admirable que salvara al rey y al reino.

¿Y cómo? ¿Qué bolsas de oro pueden pagar un hijo? Un viejo de noble casta propuso que fuese llevada al tesoro real y escogiese de entre sus riquezas, que eran como las mayores de los mayores tesoros de la India, todas las que apeteciese su deseo.

La reina tomó de la mano a la sierva. Y sin que su cara de mármol perdiese la rigidez, con un andar de muerta, como en un sueño, se dejó conducir hasta la Cámara de los Tesoros. Señores, ayas, hombres de armas, seguíanla con un respeto tan enternecido, que apenas se oía el rozar de las sandalias en las losas. Las espesas puertas del tesoro giraron lentamente. Y cuando un siervo abrió las ventanas, la luz de la madrugada, ya clara y rósea, entrando por los enrejados de hierro, inflamó un maravilloso y centelleante incendio de oro y pedrerías.

Del suelo de piedra, hasta las bóvedas sombrías, por toda la cámara, relucían, resplandecían, refulgían los escudos de oro, las armas incrustadas, los montones de diamantes, las pilas de monedas, los largos hilos de perlas, todas las riquezas de aquel reino, acumuladas por cien reyes durante veinte siglos. Un *¡ah!*, lento y maravillado pasó sobre la turba enmudecida. Siguió un silencio ansioso. En el centro de la cámara, envuelta en la refulgencia preciosa, el ama no se movía... Apenas sus ojos, brillantes y secos, se habían erguido para aquel cielo que, más allá de las rejas, teñíase de rosa y de oro. Era allí, en ese cielo fresco de madrugada, en donde ahora estaba su hijo. ¡Estaba allí, y ya el sol se levantaba, y era tarde, y aquella criatura lloraría, buscando su pecho!... El ama sonrió y extendió la mano. Seguían todos, sin respirar, aquel lento mover de su mano abierta. ¿Qué joya maravillosa, qué hilo de diamantes, qué puñado de rubíes iba a escoger?

El ama alargó la mano hacia un escabel próximo, y de entre un montón de armas cogió un puñal. Era un puñal de un viejo rey, todo guarnecido de esmeraldas, que valía una provincia.

Agarró el puñal, y apretándolo fuertemente en la mano, apuntando para el cielo, hacia el cual subían los primeros rayos del sol, se encaró con la reina y con la multitud, y gritó:

—Salvé a mi príncipe, y ahora... voy a dar de mamar a mi hijo.

Y se clavó el puñal en el corazón.

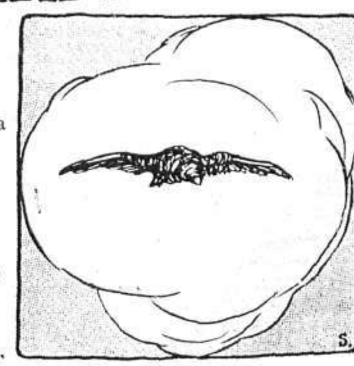
LA·CAZA·DE·LA·PERDIZ
POR·MANUEL REINA

Comienza mi perdiz la serenata
con solemnes, magníficos andantes,
y un alegro de notas penetrantes
vierte después su pico de escarlata.

Mezcla, de amor henchida, a su sonata
copiosa lluvia de ósculos vibrantes,
que semeja cascada de brillantes
desplomándose en ánforas de plata.

Al ver a su rival enardecido,
le llama con arrullo plañidero,
dulce y tierno a la vez como un gemido.

Bizarro el enemigo avanza fiero,
y al resonar del arma el estampido,
rompe el reclamo en cántico guerrero.





I

El agua repiqueteaba en los cristales de la claraboya de la espaciosa habitación que servía a Luis Manuel de estudio y biblioteca, profusamente adornada de platos, armaduras, estatuas, tapices, estantes llenos de libros lujosamente encuadernados, volúmenes en rústica esparcidos por todas partes sin orden ni concierto, periódicos, cuartillas, plumas, pinceles, estuches, paletas, caballetes y multitud de objetos. El resplandor de cada relámpago haciendo palidecer la llama de la lámpara, que puesta sobre una mesa de escritorio difundía avaramente sus rayos en una limitada zona de luz, prestaba a los retratos y estatuas de aquel estrambótico museo fugaces signos de fantástica vitalidad.

Arrellanado Luis Manuel en una poltrona, tenía fija la mirada en la esfera de un vetusto y colosal reloj, en la que se reflejaba el fulgor rojizo de las brasas que en la cavidad de una jaspeada chimenea iban desarrollando poco a poco en el estudio un calor que convidaba a la pereza.

Luis Manuel era un artista y un escritor, cuyo nombre empezaba a ser conocido. Después de bastantes trabajos había conseguido que las empresas admitieran sus obras; que los grandes mercaderes, agentes intermediarios entre el arte y el capricho, se ocupasen de sus cuadros; que los directores de revistas pagasen sus composiciones.

Pero Luis Manuel era como casi todos los de su especie; trabajaba poco, soñaba demasiado y perdía tontamente el tiempo en tertulias, escenarios y amoríos. Unicamente se desvelaba cuando las necesidades le llamaban a la realidad de la vida. La desidia dominaba al talento; la bohemia había cortado en sus brillantes albores una carrera gloriosa, trocando al hombre de excepcionales dotes artísticas y excelentes disposiciones literarias en una criatura de imaginación ociosa y de espíritu indolente y dormilón.

La lluvia continuaba repiqueteando en los cristales de la claraboya; la llama del quinqué difundía cada vez más avaramente sus rayos, y el péndulo del reloj seguía su marcha acompasada y lenta.

Luis Manuel había desviado la vista de la esfera del cronómetro. Se acomodó lo mejor que pudo en la poltrona y soñando como siempre en la gloria que su pereza no le dejaba conquistar por completo, se quedó dormido al amor de la espirante lumbre de la chimenea.

II

Las cifras romanas estampadas en la circunferencia de la esfera del reloj, se habían transformado en mujeres hermosas ricamente ataviadas. Sentadas en fantásticos tronos de flores, simbolizaban las horas de la mañana, de la tarde y de la noche. Las primeras lucían traje azul celeste; las segundas túnica plomiza; las terceras caprichoso vestido negro. Todas llevaban colgada del cuello una linterna mágica.

A través de los objetivos de las linternas de las últimas horas de la noche, se dibujaba la figura de Luis Manuel, sentado frente a una mesa de Fornos, criticando el estreno del amigo, poniendo defectos a las obras de los demás. Las linternas de las horas de la mañana reproducían su estudio, y en él, una porción de paisajes y lienzos sin concluir de delinear.

Miraba a través de los objetivos de las linternas pendientes del cuello de las horas de la tarde, y el poeta se quedaba extasiado contemplando la semejanza de aquellos cuadros con las escenas de su vida real. El escenario, el cuarto del actor, el ensayo... Allí se veía Luis Manuel bromeando con las coristas, diciendo pestes de la obra ensayada, jugando al dominó con el representante de la empresa, perdiendo lastimosamente el tiempo...

¡Cuántas horas había malgastado tontamente el artista!... ¡Qué tristeza le daba verlas reunidas a su rededor! Una sola permanecía oculta detrás de uno de los caballetes del estudio para no ser vista por sus compañeras. Era la hora más negra de la vida del pintor. La primera hora perdida... Avergonzada de su conducta se ocultaba de las demás. ¡Cuántas otras había aquella maldita arrastrado en pos de sí!

III

Amanecía; levantóse Luis Manuel de la poltrona, se restregó los ojos, miró las cifras estampadas en la circunferencia del reloj, y dirigiéndose hacia su alcoba con ánimo de lavarse para ponerse inmediatamente a trabajar, exclamó con profunda tristeza:

—¡Qué pesadilla más provechosa!

Dib. de Sirio.



Curiosidad Femenina.

De cuál de las dos hablará,—suspirará, por cuál?..........

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello habrá que sujetarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

Soluciones correspondientes al mes de septiembre de 1914:

N.º 94. Margarita.
» 95. Lámina, animal.
» 96. Anteriores.
» 97. «Dime con quien andas y te diré quien eres».
» 98. «Todo redentor sale crucificado».
» 99. Partidarios.
» 100. Santa, Satán.
» 101. Sínodo.
» 102. Camaleón.
» 103. Irsele a uno cada cuarto por su lado.
» 104. Sobresaltadamente.

N.º 121

Jeroglífico comprimido, por «NEPTUNO»

CAPITAL 1,3,5,7,9.

N.º 122

Logogrifo jeroglífico, por T. DE LAZARO

OSO

1 4 2 3 5

N.º 123

Interpretativa, por «ARIEL»

Aquí ——— 2 metros ——— allí

Allí ——— 2 metros ——— aquí

N.º 124

Jeroglífico comprimido, por «ARIEL»

CON

N.º 125

Acertijo, por «NEPTUNO»

¿Cuál es la palabra que significando lo que contienen algunos libros, leída al revés, resulta otra de algo muy necesario en la vida?

Corresponden al señor Lorenzo A. Scasso, una cartera; al señor «Rino», una cadena corta de oro; al señor Estéban J. Peluffo, un lápiz enchapado, y a la señorita Aída Zeferino, un abanico.

Los premios pueden ser reclamados en la Administración.

N.º 126

Jeroglífico, por «NEPTUNO»

F
FE
FI
F
FO

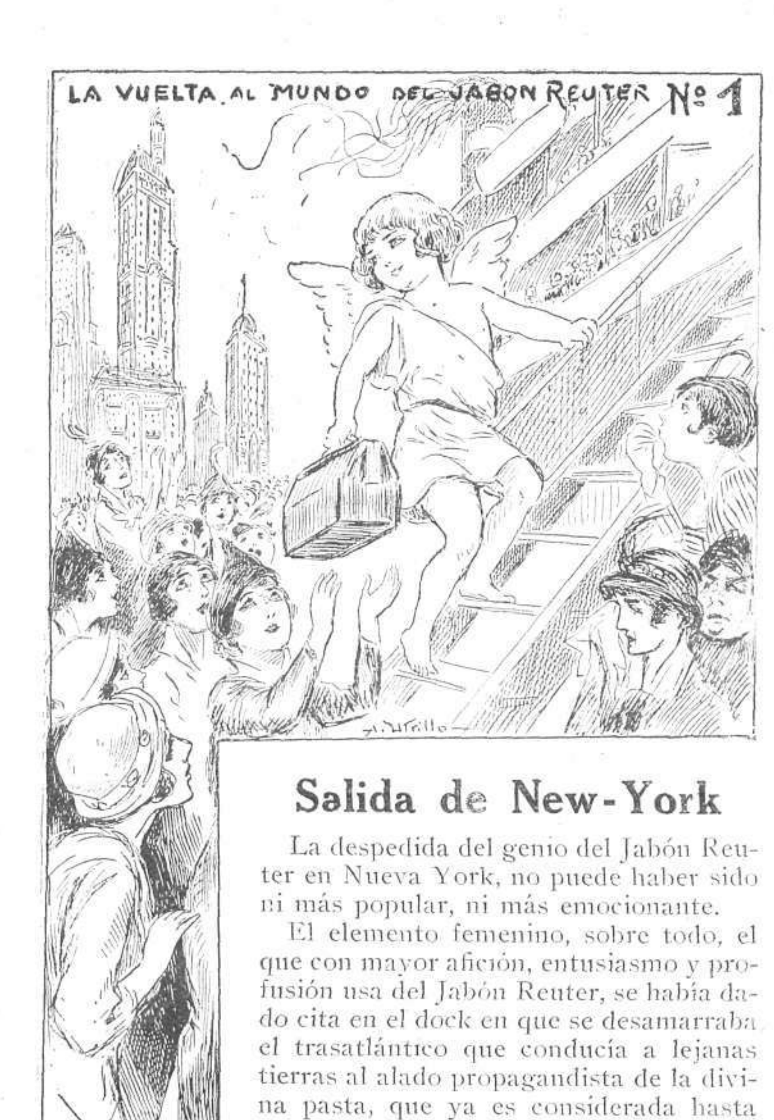
Concurso del mes de septiembre de 1914:

Han resultado premiados, por soluciones, el señor Lorenzo A. Scasso, ciudad, con el primer premio, y la señorita Aída Zeferino, con el siguiente.

Por colaboraciones, han obtenido premio: 1.º «Rino» y 2.º, el señor Esteban J. Peluffo.

Concurso de pasatiempos
NOVIEMBRE DE 1914
Cupón para soluciones

Nota. — Las soluciones para el concurso de noviembre se reciben hasta el 27 del mismo.



Salida de New-York

La despedida del genio del Jabón Reuter en Nueva York, no puede haber sido ni más popular, ni más emocionante.

El elemento femenino, sobre todo, el que con mayor afición, entusiasmo y profusión usa del Jabón Reuter, se había dado cita en el dock en que se desamarraba el trasatlántico que conducía a lejanas tierras al alado propagandista de la divina pasta, que ya es considerada hasta como una gloria nacional.

En medio de la tiernísima despedida, se oían voces que decían:

—¡No te olvides de decir que el Jabón Reuter es el más puro, el más noble, el más fino y el más eficaz de todos los jabones!

—¡Dí, que en su composición no entran drogas groseras, ni malsanas!

—¡Que la persistencia de nuestra juventud, se la debemos al milagroso Jabón Reuter, con cuyo uso no prosperan los granos y escoriaciones cutáneas, ni cavan sus feos surcos las arrugas!

—¡Que su perfume exquisito, extraído de flores campesinas, da a la persona que lo usa un soberano prestigio de elegancia y distinción!

—¡Que las ancianas se vuelven casi chiquilinas con su uso!

—¡Que los niños, bañándose con él, toman apariencias de flores vivientes.

—¡Que no hay navaja mala, afeitándose con su espuma, pues evita toda irritación de la piel!

—¡Que detiene la caída del cabello, lavándose con él la cabeza, y que hay calvos que declaran que empiezan a necesitar peine, desde que lo usan!...

(Todas a un tiempo) —¡Genio del Jabón Reuter! *¡For ever! ¡For ever!*

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















Semana cómica

—Con el «Trinchieri» ocurre lo mismo que con los cañones de 42, que en esta guerra están dando tanto que hacer. Es invencible ante todos los aperitivos.



— Usted es un «ranún», porque tira la piedra y esconde la mano.

— Es que la mano la escondo porque llevo una botella de «Trinchieri»

— Pues es usted más «ranún» todavía.



— Don Braulio ha construído una casa de nueve pisos, sin ascensor.

— Entonces, por no subir la escalera, no va a alquilar ningún departamento.

— Es que don Braulio es muy vivo, y en el último piso ha puesto una botella de «Trinchieri», y, sólo por verla, la gente sube y se «bebe» los escalones.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

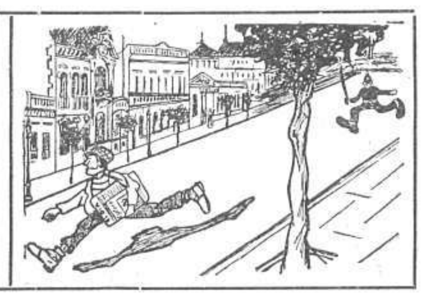
Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1105 — Baile en familia.
RENEE MANNUCCI.



1106 — Pelando arvejas.
E. GIARDINI.



1107 — ¡El chafe!
H. VIÑAS.



1108 — ¿Estoy elegante?
N. BALBI.



1109 — No me queda bien
HILDA ROVEDA.



1110 — El vendedor de diarios.
H. VISCARDIO.



1111 — A la moda
L. BOTTICINI.



1112 — Mi sombrilla.
ANITA GABARELLO.



El rico, porque sabe muy bien que todo el dinero del mundo no le puede procurar una yerba más pura, de paladar más suave y de aroma más delicado.

El pobre, por la economía en su consumo, pues de una sola cebadura se obtienen hasta 15 BUENOS mates, y no le cuesta más que las similares inferiores.

Pídanla en todos los buenos almacenes y en la casa Gath & Chaves S. A.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S A., ASUNCION

Fundada en 1887 - Capital: 5.000.000 $ oro

SUCURSAL BUENOS AIRES:
CHILE, 460

Somos los propietarios de los Yerbales y Molinos más grandes en el mundo



ATENDIDO POR LOS DOCTORES J. H. MARENCO Y C. G. MAAG

Luis Lagos. — Posiblemente se trata de un trayecto fistuloso, que ha quedado como consecuencia de la herida de la nuca, mal atendida; aún cuando, por otra parte, las fístulas en esa región son muy comunes. El tratamiento eficiente sólo un veterinario puede hacerlo.

E. Caluzzi. — Ese dolor que usted ha comprobado en la vecindad de la rajadura observada en el casco, es producido por la compresión de los tejidos vivos, por las paredes de la rajadura que lo pellizcan al levantar el pie, produciendo así un estado inflamatorio, que sino se atiende a tiempo, le traerá una seria complicación y una larga cura; un veterinario puede operar la vasa en cuestión.

Martínez. — Afección ocular gravísima, sino queda ciego, perderá un ojo, tiene accesos de recaída y aun cuando no está muy demostrada su contagiosidad, conviene aislar al enfermo; el tratamiento que se le ha indicado es bueno.

M. R. de Funes. — Colonia Sarmiento. — Pomada ligeramente mentolada. Por lo demás pasará solo. Para aplicar la pomada, tome la cantidad de una cabeza de alfiler y ponga en las narices una vez al día.

José Saud. — Colonia Progreso. — Sí, señor; puede ser como usted dice.

Aficionado. — Victoria. — El petróleo le dará buen resultado. Aplicaciones bicotidianas.

Bartolomé Massa. — San Fernando. — Sulfato de hierro, 3 gramos; agua, 1.000 gramos. Como bebida ordinaria, dos o tres días seguidos. Comida seca.

Una subscriptora. — Tiña favosa. Nitrato de plata, 2 gramos; vaselina, 100 gramos. Una vez al día.

Quintero. — Quilmes. — En jaulas. Separe el macho de la cría. La alimentación que usted les da es excelente. Comer a discreción, quitando los residuos antes de fermentación.

A. A. — La Villa. — Desconfíe del simple diagnóstico de paperas, pues en el cerdo esa manifestación, con el agregado de una substancia semigelatinosa alrededor de la glándula hemorrágica, mejor en su parte declive, indica el «carbunclo bateridiano» cuyos resultados pueden en su caso ser graves. Es mejor que prevenga el desarrollo del mal, vacunando toda su hacienda con vacuna anticarbunculosa. Envíe sangre en forma de chorizo, atando la vena del cuello en dos partes y mandando la comprendida entre las ligaduras.

Luis Rule. — S. M. — Higroma de la rodilla. Como según usted me dice le han aplicado puntas de fuego, cáusticos, etc., supongo que estará ya indurado, por lo que le aconsejo lo haga operar por un cirujano, que se lo extirpará completamente.

Doctor Lucios. — El catecú, o tierra del japón, es un extracto compuesto en gran parte de tanino, preparado en las Indias Orientales, haciendo hervir en agua el fruto de la «Acacia catechú», de la familia de las leguminosas. Útil en la diarrea. Precio módico.

VICTORIA CERVEZA BLANCA

Una cerveza de cualidades sobresalientes, forma una riquísima bebida de mesa,

PALERMO (RUBIA)

SALVATOR (NEGRA)

son dos productos igualmente buenos, comparables a cualquier cerveza importada.

PÍDALAS EN TODOS LOS ALMACENES Y BARS

Cervecería PALERMO
(Sociedad Anónima)

3253, SANTA FE, 3253

Teléfonos: Unión, 110 y 114 (Palermo)
Cooperativa, 5 y 28 (Norte)



UTIL PARA LAS PLANCHADORAS



Si se coloca la tabla de planchar sobre el respaldo de un par de sillas, se cae a poco que se mueva la ropa o la plancha; pero si la tabla tiene cuatro muescas como indica el dibujo, para encajarlas en los palos de las sillas, queda tan segura como una mesa, y no se cae por muchas vueltas que se dé a las prendas que se planchen.

El procedimiento es sencillo, y merece adoptarse en toda casa donde se utilice con frecuencia la tabla de planchar.

LOS ESCAPES DE GAS O DE AGUA pueden remediarse provisionalmente mezclando un poco de yeso y jabón amarillo hasta hacer una pasta, y tapando con éste perfectamente el agujero o cisura de la cañería por donde se verifique la fuga.

No hay que olvidar que éste es solamente un remedio provisional, para dar tiempo a que se avise para que vengan a componer la cañería.

AL IR A PLANCHAR LA ROPA BLANCA no debe humedecerse con agua fría, sino caliente, porque penetra mejor y más pronto en el tejido.

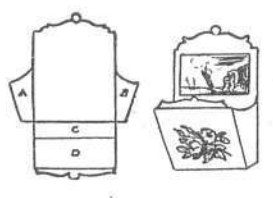
Después de rociar las prendas, se enrollan bien apretadas y se guardan en un cesto hasta el momento de plancharlas.

LAS YEMAS DE HUEVO SE SEPARAN con toda comodidad de la clara, operación bastante molesta por los procedimientos vulgares, practicando en un recipiente cualquiera de hojalata una delgada incisión en el fondo del mismo. Echando el huevo dentro del recipiente así preparado, se verá que la clara se escapa en breves instantes por la abertura, dejando aislada la yema.

UN LIMPIAPLUMAS excelente y económico es la papa.

Cuando por efecto de acción corrosiva de la tinta se pongan las plumas torpes para el trabajo, no hay más que clavarlas unas cuantas veces en un trozo de papa mondada y se quedarán los puntos como nuevos.

UNA PAPELERA SENCILLA



La fabricación de una papelera, como la que se ve en el grabado de la derecha, es cosa sencillísima.

En un trozo de cartulina o de cartón delgado, se traza y recorta, ampliada a las dimensiones que convenga, el patrón que reproduce el dibujo de la izquierda. Las alas A y B, dobladas en ángulo recto, forman los costados de la bolsa; la parte C, el fondo, y D, el delantero. Todo ello se une por los bordes, pegando las junturas con tiras de papel, y, por último, se decora pintando unas flores o pegando unos cromos.

Este ejemplo basta para hacer, siguiendo el mismo principio, toda clase de cajas de cartón.

Sociedades

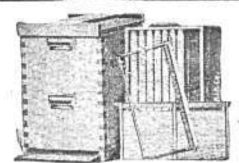


Familias concurrentes al baile que dió en su local social el «Circolo Calabrese».



Concurrentes al festival celebrado por el «Centro Navarro», en el local del «Centro de Almaceneros».

GUIA Y AVISOS DE CASAS RECOMENDADAS



COLMENAS Y ACCESORIOS

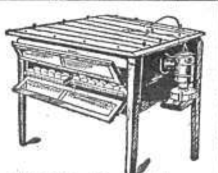
PARA LA CRIA DE ABEJAS

Con una INCUBADORA

"ROSEHILL"

Se obtiene el más alto porcenta de pollitos sanos y vigorosos.

CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda., Unicos introductores de las afamadas denatadoras ALFA - LAVAL **Belgrano, 1138, Bs. Aires**

ALHAJAS (Joyerias)
«La Esmeralda»: Esmeralda y Corrientes.

APLICACION BRONCE para MUEBLES
Niquelados Dorados y Plateados
Solari Perales & Hijo: Belgrano, 2104.

BAZARES Y OBRAS DE ARTE
Bazar «La Luna»: Cangallo y Maipú.
A la Menagére: B. Mitre, 845.

EMPRESAS DE ADORNOS para fiestas
Boitano (toldos, cortinas): Rivadavia, 1915.

FABRICA DE MANIQUIES
«La France» Ortega: Libertad, 2 al 4.

FOTOGRAFIAS
Eduardo Masoni: Santa Fe, 1993.

INSTRUMENTOS MUSICALES
E. Pitzer (Suc. Teichmann): Maipú, 787.

JUGUETERIAS
Giró y Dagá (ex B. Parera): Corrientes, 821.

LIBRERIAS
Libreria Mackern: Reconquista, 449.

MUEBLERIAS
«El Sol», de L. Toretti: Corrientes, 1118.
Casa Sanz: 818, Sarmiento, 844.
Sebastián M. Porta: Sarmiento, 1724/28.

PEINADOS Y POSTIZOS
L. Cassani. El Progreso: Santa Fe, 2180.

PUERTAS Y VENTANAS
J. Iriarte & Hijo: Montes de Oca, 1526.
Barindelli & Pini: Rivadavia, 3201.



«LUZ PRAKTUS». Marca registrada. Este foco de cerca de mil bujias, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares.
Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan nuevo catálogo al único concesionario:
S. CAVALLERO
SANTA FE 1578 — Buenos Aires.
Ventas por mayor y menor.



¿COMO MARCHA SU RELOJ?
La casa Zopegni se lo arreglará a la perfección y con garantia. — **Emilio Zopegni,** relojero del Jockey Club, desde hace 30 años.
CORRIENTES, 1627.



Aves de raza, huevos para incubar, incubadoras e implementos de avicultura. Perros, gatos y canarios de raza. **Criadero Belgrano. S. Martin, 155.**

LA SALTONA Y LOS MAIZALES

—Maldita barrera... no puedo entrar... muero de hambre...



—Yo, si, he entrado y me lo comí todito, todito.

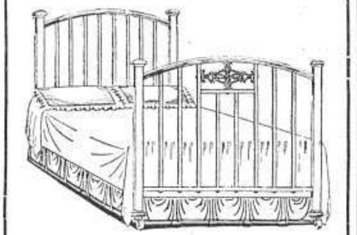
BARRERAS MONTARON :-: GARAY, 2344 :-: BUENOS AIRES



LA MAGIA Y EL OCULTISMO

Los interesados en los secretos de las Ciencias Ocultas, pidan el Catálogo de las obras de Magia, que se manda gratis junto con el precioso libro «Para abrirse camino en la vida», remitiendo sólo 10 centavos en estampillas para el franqueo.
R. BORRELL, Pasco. 278 - Buenos Aires.

Camas de Bronce, inglesas
importadas directamente
A PRECIOS MUY REDUCIDOS



Elásticos y colchones especiales.
MUEBLES Y TAPICERIA
Julio Orué & Cía.
3101 - RIVADAVIA - 3101.



Pintura ideal para frentes, paredes, madera, cinc, etc.
F. ARREGGER. — VICTORIA, 3053.

AVICULTURA CON EXITO

Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas, gratis. Pidan catálogo n.° 1.**
MINANA MERNESS
Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI.
CANGALLO, 1169, Bs. Aires, ofrece para RECLAME, un VIOLIN de concierto, completo, del valor de $ 60, por sólo $ 25 moneda nacional.
Pidan catálogos, gratis.



VENTILADORES — Eléctricos —

para corrientes continua y alternada, tipos para mesa, pared o cielorrasos. Los mejores que se fabrican, a precios sumamente bajos. — Materiales eléctricos de la mejor calidad. Repuestos para toda clase de alumbrado.
Pidan prospectos, gratis, a:
E. BONGIOVANI - Moreno, 2099.



Dr. G. FASCE
Ex jefe de clínica del Hospital Italiano.
Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

AGENCIA JOHNSON
PUBLICIDAD MODERNA
FLORIDA 280 - Buenos Aires

PNEUS PIRELLI
938, ESMERALDA, 940
BUENOS AIRES

¡OFERTA ESPECIAL!

Una Incubadora, una Criadora, una Ponedera, un Comedero, un Bebedero, tres docenas de huevos finos para empollar, un Plantel de Aves de raza, una Obra instructiva titulada «Avicultura Moderna», todo bien acondicionado y remitido, flete pago, a cualquier punto de la República, por $ 100 m/n. Pidase antes que se agote, al **CRIADERO EXCELSIOR, Belgrano, 451, Buenos Aires.** Primer Establecimiento Nacional de Avicultura Moderna en la República. Treinta años establecido. 5.000 Aves bajo cultivo.



AVELLANEDA. — La visita al cementerio, el día de los Fieles Difuntos.



Inauguración del servicio del tranvía Anglo Argentino a Quilmes.



LOMAS DE ZAMORA. — Concurrencia a la velada que celebró en el teatro Español, el Conservatorio de música.



Interesante grupo de alumnas del conservatorio, quienes tomaron parte en la fiesta, con éxito.

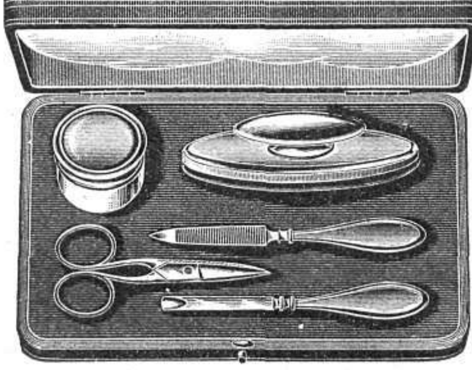
ALGUNOS EJEMPLOS

de nuestra popular venta con
ETIQUETA ROJA

Todo nuestro stock lleva un descuento de
20 % a 50 %



Depósito para cabellos sueltos, de plata maciza.
Antes, $ 9.—
Ahora, $ 7.—



Juego de manicure, compuesto de 5 piezas, de plata sellada.
Antes, $ 20.— Ahora, $ 16.—



Frasco para sales, con tapa de plata sellada.
Un gran surtido de modelos.
Antes, $ 5.—
Ahora, $ 4.—



Almanaque "perpetuo", de plata maciza.
Antes, $ 8.—
Ahora, $ 6.40



Frascos para perfume, de cristal y tapas de plata sellada.
Antes, $ 9. Ahora, $ 7.
Más grandes
Antes, $ 11. Ahora, $ 9.



Juego de cepillos de plata sellada, con estuche completo.
Antes, $ 100.— Ahora, $ 80.—



Fosforera de plata sellada.
Antes, $ 6.— Ahora, $ 4.—

Cigarrera de plata sellada, para un atado completo.
Antes, $ 25.— Ahora, $ 20.—



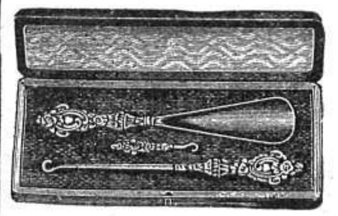
Fosforera de cristal y plata sellada, en 5 tamaños.
Antes, $ 3, 4, 5, 6.50 y 8
Ahora, $ 2, 3. 4 5 y 6



Cadena para llaves, de plata sellada.
Antes, $ 10.— Ahora, $ 7.50
Más fina
Antes, $ 7.— Ahora, $ 5.50

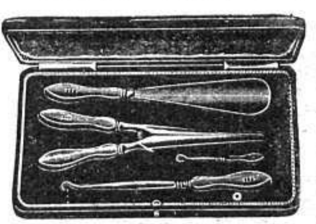


Marco de plata sellada, liso, grabado y martillado.
Antes, $ 2.— Ahora, $ 1.—



Juego de abrochadores de plata sellada.
Antes, $ 6.— Ahora, $ 4.50

Pedidos del interior con estos descuentos, reciben esmerada atención



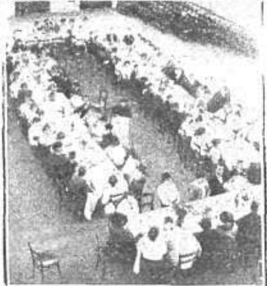
Juego de abrochadores, etc., de plata sellada.
Antes, $ 12.— Ahora, $ 9.50

BARLOW 484, FLORIDA, 488
Buenos Aires

De Corrientes



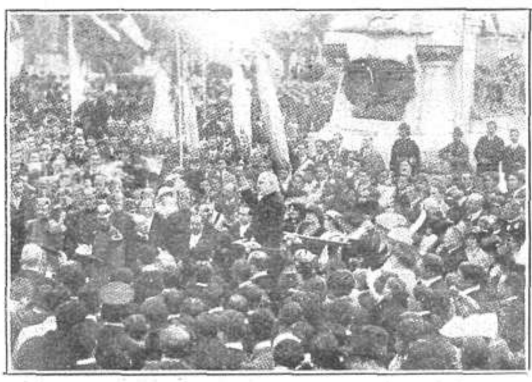
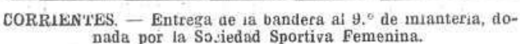
GOYA. — Comisión organizadora de la fiesta de los estudiantes.



Banquete ofrecido por los estudiantes a los profesores.



Parejas bailando la Furlana, en la fiesta del centro «Entre Nous».

CORRIENTES. — Entrega de la bandera al 9.° de infantería, donada por la Sociedad Sportiva Femenina.



La procesión de la Virgen de la Merced, patrona de la ciudad de Corrientes.

JABON CURATIVO
MAUBERT

Jabon Curativo MAUBERT

el preferido para
Baño y Tocador



Unicos importadores:
Segundo FERNANDEZ y Cia.
Maipú, 40 - Buenos Aires

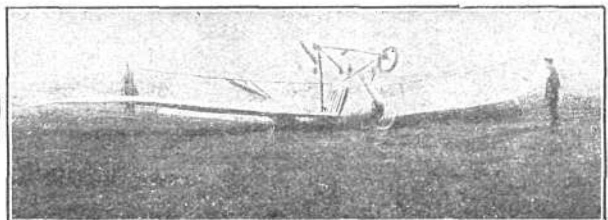
Unicos representantes en la República Oriental del Uruguay:
MENDIONDO y Cia.
Rincón, 701 - Montevideo

Deportes

Accidente de aviación



Teniente 1.° R. Goubart, lesionado gravemente.



El aparato «La Paloma», de 100 H. P., tal como quedó a consecuencia de la caída.



Teniente 1.° J. M. Lastra, herido levemente.



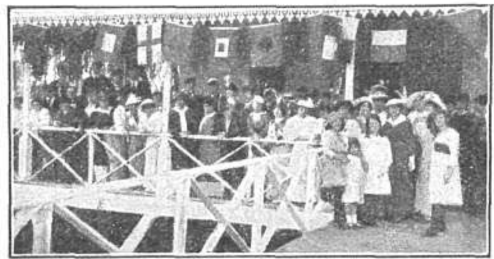
LUCHA. — Campeonato interno, Club Gimnasia y Esgrima. Señores Fracoli y Pichat; juez, A. Pita.



MOTOCICLISMO. — Nueva comisión del Moto Club Argentino.



HIPÓDROMO ARGENTINO. — Uva Negra, ganadora del clásico «Chile».



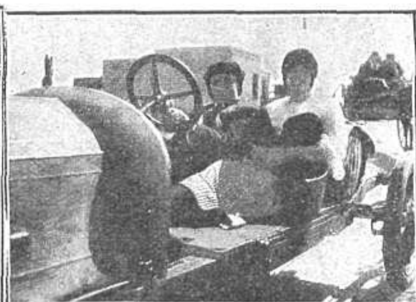
YACHT. — Concurrencia al te ofrecido por el Yatch Club Río de la Plata, inaugurando su temporada. Capitán O. V. Sansot, y tripulantes del «India», yatch ganador.



AUTOMOVILISMO. — Señora de Harcastle.



Durante la carrera.



Otra competidora del campeonato del kilómetro.



Familia de Harcastle, después de la carrera.



Interesantes espectadoras del campeonato.



FOOTBALL. — Team «Progresista» que empató con «Independiente», de La Plata.

"BIRRESBORN"
Agua Mineral Natural de Mesa

La más digestiva

RUBINAT-LLORACH

Agua Mineral Natural Purgante

Unicos Introductores - HUGO KERN y Cª

Testimonio de Nodrizas de experiencia



Al pie damos un extracto de una de las muchas cartas que hemos recibido de nodrizas describiendo la eficacia de los Polvos de Mennen de Talco Boratado para calmar y aliviar á los niños recién nacidos:

"Prefiero los Polvos de Mennen á todos los otros para aliviar el sarpullido y todas las irritaciones de la piel de los niños á causa de la dentición."

Use los Polvos de Mennen y experimentará los efectos benéficos que producen en todos los males de la piel.

POLVOS DE MENNEN
DE TALCO BORATADO PARA EL TOCADOR

Agentes: DONNELL & PALMER
Moreno 562-566, Buenos Aires



Apuntes y Recortes

Las lavas arrojadas por los cráteres de algunos volcanes tienen una temperatura que a veces pasa de 1.000 grados centígrados.

El imperio ruso comprende una sexta parte de todos los terrenos del globo en que vivimos.

No hay datos exactos que puedan determinar de un modo inconcuso cuándo fué poblada Corea.

Cruzan el Océano Atlántico quince líneas telegráficas submarinas, cuyos cables miden más de 74.000 kilómetros. Por término medio, pasan por ellos 36.000 despachos telegráficos diariamente.

Los gorriones son muy vanidosos, y pasan mucho tiempo mirando y atusando su plumaje. Si se coloca a su alcance un espejo, pronto se les ve acercarse a él y permanecer largo rato contemplándose.

LA GUERRA EN LA PRUSIA ORIENTAL

La famosa batalla de Augustow. (Información oficial de Berlín).



LA GUERRA EN LA PRUSIA ORIENTAL

La famosa batalla de Augustow. (Información oficial de San Petersburgo).

(Del *Gedeón*, Madrid).

La mujer rusa que no se casa permanece, hasta el día de su muerte, sujeta a la autoridad absoluta de su padre o pariente más cercano.

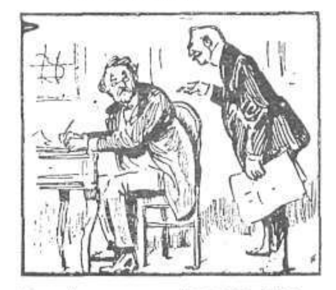
Los empleados de ferrocarriles de Suecia reciben gratuitamente enseñanza de las lenguas inglesa y alemana para mayor comodidad de los viajeros extranjeros.

Las costas coreanas tienen una extensión de 3.000 kilómetros.

Pueden destilarse bebidas alcohólicas, de los plátanos, del agua de los cocos, del arroz y de los guisantes.
Los japoneses sacan alcohol de las ciruelas, de los melocotones y de las flores de la agripalma.
Los chinos también destilan las ciruelas.

Hasta hace cuarenta años, los japoneses se vacunaban en la punta de la nariz.

LA CENSURA



—Los alemanes apuntan muy bajo...
—¡Pero, no sea idiota!... ¿No ve usted que cuando lean eso, serán capaces de tirar más alto?...

(De *La Ilustración Francesa*, París).

Cuando el uso de las campanas fué prohibido por los turcos, con objeto de impedir que fueran señal de alguna revolución, se empezó a usar mucho el agiosimandro, instrumento de que se servían los sacerdotes de la iglesia griega en el imperio otomano, para convocar a los fieles a los oficios divinos, y que consistía exclusivamente en una gran tabla de arce que tocaban con un martillo.

Créese que después del vino de uva, la bebida más antigua es el "saké" o vino de arroz de los japoneses, que lo beben desde hace más de dos mil años.

Cuando muere un bombero en Chile, se le entierra siempre de noche, y sus compañeros acompañan al cadáver con antorchas encendidas, formando una comitiva imponente.

LUNA DE MIEL



Raimundo. —¡Te amo con locura, reina mía!...
Italia. — Hermosos tiempos aquellos... del Manouba y del Cartago!

(Del *Pasquino*, Turín).

OFERTA DE CUBIERTOS

de las renombradas

"PLATA PRINCESA" y "PLATA MAPPIN"

con descuento de **30%**

SOLAMENTE POR POCOS DIAS

ESTILO "GEORGIAN"

ESTILO "OLD ENGLISH"

ESTILO "LUIS XVI"

ESTILO "LAUREL & RIBBON"

Hay una enorme existencia de otros modelos que hacen juego con otros estilos de vajillas.

	PLATA MAPPIN		PLATA PRINCESA	
	ANTES	AHORA	ANTES	AHORA
Cuchillos grandes, docena	$ —	$ —	$ 25.—	$ 17.50
» para postre, docena	» —	» —	» 20.—	» 14.—
Tenedores grandes, docena	» 22.—	» 15.40	» 27.50	» 18.25
» para postre, docena	» 17.—	» 11.90	» 22.—	» 15.40
Cucharas para sopa, docena	» 22.—	» 15.40	» 27.50	» 18.25
» para postre, docena	» 17.—	» 11.90	» 22.—	» 15.40
» para té, docena	» 9.—	» 6.30	» 12.—	» 8.40
» para café, docena	» 8.—	» 5.60	» 10.—	» 7.50
Cucharón para sopa	» 6.—	» 4.20	» 8.—	» 5.60

PRECIOS DE LAS OTRAS PIEZAS SE REMITEN A VUELTA DE CORREO.
LOS PRECIOS DE LOS MODELOS DE FANTASIA SON MUY POCOS MAYOR.



28 FLORIDA 36
BUENOS AIRES

Telef. Union 3706 y 9 Av.



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS